

**El rapport para conocer
un fenómeno paranormal,
y para realizar un sociodrama real en la
Universidad Pedagógica Nacional (México)**

Dr. Raúl Rojas Soriano



www.raulrojassoriano.com

**El *rapport* para conocer
un *fenómeno paranormal*,
y para realizar un *sociodrama real* en la
Universidad Pedagógica Nacional (México)**

Dr. en Sociología Raúl Rojas Soriano



www.raulrojassoriano.com

El *rapport* para conocer un fenómeno paranormal, y para realizar un sociodrama real en la Universidad Pedagógica Nacional (México)

Raúl Rojas Soriano

Primera edición: junio de 2022.

D.R. © Raúl Rojas Soriano

© Plaza y Valdés, S.A. de C.V.

Plaza y Valdés, S.A. de C.V. Calle Alfonso Herrera 130, casa 11, colonia San Rafael, alcaldía Cuauhtémoc, CP. 06470. Ciudad de México. Correo electrónico: editorial@plazayvaldes.com
www.plazayvaldes.com

Queda **permitido** por los titulares del copyright, para uso personal y sin fines de lucro, la reproducción total o parcial, pero no la transformación a un formato distinto, de esta obra, citando como fuentes la dirección electrónica del autor <www.raulrojassoriano.com> y de la editorial <www.plazayvaldes.com>.

NOTA: La imagen superior de la portada se tomó del *Fan Page* de Facebook del Dr. Raúl Rojas Soriano. Las imágenes inferiores son de Internet.

ISBN: 978-607-8788-77-4

www.raulrojassoriano.com

www.facebook.com/rojassorianoraul

[@RojasSorianoR](https://www.instagram.com/RojasSorianoR)

ÍNDICE

- I.** Arriesgarse a incursionar en un tema ignorado o menospreciado por la ciencia 7
- II.** Reflexiones y experiencias sobre el fenómeno paranormal 15
- III.** Una experiencia del fenómeno paranormal relatada por su protagonista 27
- IV.** Reflexiones sobre el *rapport* para facilitar la interacción con diversos públicos y en distintas circunstancias 33
- V.** Utilización de una expresión del fenómeno paranormal para una reflexión sobre la epistemología del conocimiento en la Unidad Ajusto de la Universidad Pedagógica Nacional (UPN), en 2015 39
- VI.** Diferencias entre un sociodrama tradicional y un *sociodrama real*. Una experiencia en la Facultad de Ciencias Políticas y Sociales de la UNAM, en 1996 49

VII. Un acercamiento a otra expresión del fenómeno paranormal para contextualizar el <i>sociodrama real</i> que realicé en la Universidad Pedagógica Nacional, Unidad Atizapán (Estado de México), 2015	55
VIII. Realización de un <i>sociodrama real</i> en la UPN, Unidad Atizapán, en 2015, con base en dos experiencias del fenómeno paranormal	63
IX. Algunas reflexiones sobre el aspecto emocional a considerar para establecer el <i>rapport</i> con nuestro público	71
Reflexiones finales	77
Anexos	83
Bibliografía	113

I. Arriesgarse a incursionar en un tema ignorado o menospreciado por la ciencia

1. Pocas veces he tenido dudas en cuanto a la importancia de escribir un texto sobre los temas relacionados con mi práctica académica, profesional, sociopolítica y deportiva.

En esta ocasión me surgió la duda cuando pensé en presentar algunas experiencias respecto a un tema controvertido que suele ser ignorado —y hasta cuestionado con vehemencia— por estudiosos de la naturaleza y la sociedad, como son las expresiones diversas relacionadas con el **fenómeno paranormal**.

Sin embargo, la narración de experiencias acerca de dicho fenómeno puede decirse que forma parte de la **cultura popular** no solo de México sino de muchos países, como lo muestro en este libro.

Cabe mencionar que el haber crecido en un pueblo del estado de Morelos (México) me permitió conocer varios relatos sobre ese fenómeno, uno de los

cuales mis padres lo *vivieron* en cierto modo. Comparto ese hecho en el anexo 5.

Es pertinente señalar que en mi profesión algunas expresiones del fenómeno mencionado han sido y siguen siendo objeto de estudio de la sociología de la cultura, particularmente de la sociología de la religión.

Las reflexiones y experiencias en cuanto al fenómeno paranormal las expongo en el presente libro con el fin de brindar el contexto de un caso que muestro en el capítulo VIII, y que se refiere a la realización de un *sociodrama real* en una sede de la Universidad Pedagógica Nacional en 2015.

También lo hago porque dicho fenómeno, según lo que he observado, es una cuestión común y compartida por diversas personas que resulta más frecuente de lo que podemos imaginar, como lo demuestro más adelante.

Cabe mencionar que fue a través del *rapport* que logré conocer las experiencias que aquí presento.

2. Antes de decidirme a publicar el texto me documenté en diversas fuentes, entre ellas el libro *El enigma cuántico* escrito por dos físicos, Bruce Rosenblum y Fred Kuttner, que tuvieron la oportunidad de conversar con

Albert Einstein, considerado el más grande científico del siglo XX. Esos físicos se interesaron en el **fenómeno paranormal**, por lo que le abrieron un espacio en dicha obra para incluir sus reflexiones al respecto.

Otro físico, galardonado con el Premio Nobel de Física en 1973, se interesó también por los fenómenos paranormales y su vinculación con la física cuántica, lo cual generó el rechazo de muchos de sus colegas. Pese a esta incompreensión, debe decirse que:

*Más allá del Premio, Brian Josephson mostró que era alguien dispuesto a involucrarse en terrenos considerados “imposibles” para la ciencia institucional. Esa actitud, y un creciente interés en la física cuántica, le llevó a explorar terrenos tabú para los científicos. Se dedicó a analizar los llamados “fenómenos paranormales”. Su propósito fue el de encontrar en ellos puntos de conexión con la ciencia. (Edith Sánchez, “Brian Josephson, el Nobel de física que habla de paranormalidad”, *La mente es maravillosa*, 4 de septiembre de 2020. Enlace: <https://lamenteesmaravillosa.com/brian-josephson-el-nobel-de-fisica-que-habla-de-paranormalidad/>. Fecha de consulta: 24 de junio de 2022).*

Igualmente, me motivó a escribir este libro *el hecho de conocer la experiencia sobre un fenómeno paranormal que vivió el célebre piloto estadounidense*, Charles Augustus Lindbergh, quien en 1927 logró cruzar sin escalas –por primera vez en la historia de la aviación– el Océano Atlántico, en un pequeño avión de un solo motor. En el texto expongo la vivencia de ese legendario personaje expresada en sus propias palabras.

Un caso más reciente es el Tsunami que devastó el litoral noreste de Japón en 2011, dejando más de 15 mil muertos. Varias fuentes citan diversas expresiones del fenómeno paranormal, las cuales se atribuyen supuestamente a personas que murieron en esa tragedia ocasionada por la naturaleza.

Más adelante, en el capítulo III, expongo algunas de estas experiencias. Aquí solamente incluyo las fuentes. Una de ellas es el estudio que realizó la socióloga japonesa Yuka Kudo, que durante diez meses hizo más de 200 entrevistas aleatorias a taxistas y pobladores de la ciudad de Ishinomashi, Japón*.

* Véase el artículo de Ewerthon Tobace, “Los relatos de fantasmas en la zona devastada por el tsunami de 2011 que aterran a Japón”, *BBC News Mundo Brasil*, 28 de febrero de 2016. Enlace: https://www.bbc.com/mundo/noticias/2016/02/160227_internacional_japon_tsunami_espiritus_ppb. Fecha de consulta: 1 de julio de 2022.

Otra fuente es el libro que escribió el periodista británico Richard Lloyd Parry (*Fantasmas del Tsunami: muerte y vida en el desastre de Japón*), producto de un reportaje que realizó entrevistando a sobrevivientes de ese fenómeno natural*.

También muestro algunas experiencias de médicos acerca de ese fenómeno, así como las referencias que sobre el particular han expuesto ciertos historiadores al igual que reconocidos estudiosos que se interesaron en cuestiones relacionadas con la antropología social.

3. Una expresión de un fenómeno paranormal, como se indica en el título del texto, la conocí por el *rapport* que logré establecer con el protagonista de una expe-

* Artículo “Fantasmas del Tsunami: si no crees en fantasmas, este episodio de Misterios Sin Resolver podría cambiar tu opinión”, *Mystery Planet*. Enlace: <https://mysteryplanet.com.ar/site/fantasmas-del-tsunami-si-no-crees-en-fantasmas-este-episodio-de-misterios-sin-resolver-podria-cambiar-tu-opinion/>. Fecha de consulta: 1 de julio de 2022.

Debido a la incertidumbre que ocasionó el Tsunami de Japón en 2011 por la presencia de diversas expresiones del fenómeno paranormal, Netflix realizó un documental utilizando las dos fuentes antes citadas, entre otras. Véase la serie *Misterios sin resolver*, volumen 2, episodio 4 (“Fantasmas del Tsunami”).

riencia de ese tipo; esto me permitió después realizar un *sociodrama real* en una Unidad de la Universidad Pedagógica Nacional (México), en 2015, como ya lo mencioné antes.

La conjunción de un aspecto psicológico (el *rapport*) y una cuestión que cabe dentro del campo de la antropología social y la sociología de la cultura (una experiencia paranormal contada por su protagonista) me permitió que tal *sociodrama real* pudiera llevarse a cabo.

De este modo los asistentes a la conferencia que impartí ese día en la UPN no únicamente escucharon conceptos abstractos (por ejemplo, *sociodrama real*), sino que los *vivieran*, como podrá observarse más adelante en este libro.

Antes de concluir esta especie de introducción, deseo agradecer el valioso apoyo que me brindó la Mtra. Claudia del Carmen Aranda Coteró en la búsqueda de la información relevante para fundamentar debidamente el contenido del documento, así como sus atinadas reflexiones y sugerencias relacionadas con los diversos aspectos que abordo en el texto, a fin de que tuviera una mayor sustentación, al igual que sus observaciones para mejorar la presentación del mismo.

Igualmente, agradezco al sociólogo Carlos Alberto Martínez Islas su destacado apoyo en la revisión minuciosa del documento y los comentarios pertinentes que me brindó, así como su esmero en todo el proceso de edición del mismo, incluyendo el diseño de la portada, el cual recoge mis sugerencias para que cumpla con el objetivo que siempre he perseguido, el de cuidar la presentación de cada uno de los aspectos del texto para facilitar su lectura y lograr la socialización del conocimiento.

Dr. Raúl Rojas Soriano

II. Reflexiones y experiencias sobre el fenómeno paranormal

1. Cuando me invitaron a impartir una conferencia en la Universidad Pedagógica Nacional (UPN), Unidad Ajusco*, Ciudad de México, el 13 de febrero de 2015 (cuya constancia presento al final del libro) *nunca pensé que conocería una experiencia que después, al documentarme en diversas fuentes sobre el asunto, descubrí* que se refiere al *Tercer hombre*, considerado como un **fenómeno paranormal**.

Según el *Diccionario de la Lengua Española* (de la Real Academia Española) dicho fenómeno se refiere a algo “que no puede ser explicado por los

* La conferencia que impartí en la unidad de la UPN antes citada la organizó el Seminario Interdisciplinario de Teoría Educativa Contemporánea (SITEC), a través de la Coordinación de la Licenciatura en Sociología de la Educación.

conocimientos científicos actuales, y es objeto de estudio de la parapsicología*”.

Por tanto, es necesario referirme, aunque sea brevemente, a ese fenómeno. Así, en el libro *El Tercer hombre. Sobrevivir a lo imposible*** se mencionan diversos casos.

Uno de ellos lo citaré en el capítulo IV en palabras de quien vivió esa experiencia del *Tercer hombre* y que se trata de un personaje célebre, el famoso piloto aviador estadounidense Charles Augustus Lindbergh, que en 1927 realizó una hazaña inédita e insólita en la historia de la aviación.

* *Parapsicología* se refiere al “estudio de los fenómenos y comportamientos psicológicos, como la telepatía, las premoniciones, la levitación, etc., de cuya naturaleza y efectos no ha dado hasta ahora cuenta la psicología científica”. (*Diccionario de la Lengua Española* de la Real Academia Española).

El interés en el estudio de los fenómenos paranormales ha llevado a varios profesionales de la psicología y de otras áreas del conocimiento a fundar organizaciones para su análisis. Véase, por ejemplo: la Sociedad Española de Investigaciones Parapsicológicas (<http://www.elseip.com/>). Fecha de consulta: 2 de julio de 2022.

** John Geiger, *El Tercer hombre. Sobrevivir a lo imposible*, editor digital Titivillus, 2009 [en línea]: <https://docer.com.ar/doc/5exnsn>. Fecha de consulta: 2 de julio de 2022.

2. Enseguida comparto un texto que se encuentra en Internet y que, de acuerdo con la literatura disponible sobre una expresión del fenómeno paranormal, *el Tercer hombre*, puede servirnos de referencia para iniciar una discusión respecto al conocimiento de la realidad, tal como lo hice en la conferencia que impartí en la Universidad Pedagógica Nacional, Unidad Ajusco, el 13 de febrero de 2015:

El Tercer hombre es un fenómeno por el que en determinadas situaciones la persona que lo experimenta tiene la impresión de que no está sola. En aquellos casos en los que efectivamente se encuentra en compañía de otros, consistiría en la errónea sensación de que hay otra persona más aparte de los presentes. A veces la idea es vívida, mientras que en otras es más sutil. La identidad del visitante no se establece salvo raras excepciones ya que la presencia suele permanecer fuera del campo de visión y normalmente la sensación se limita a creer que hay alguien en las proximidades, pudiendo no llegar a ser más que una

vaga sensación de «como si» no se estuviese solo. Hay casos en los que sin embargo ese acompañante es perfectamente descrito por el sujeto que lo percibe: puede tratarse de un ser querido, algún familiar (no necesariamente uno cercano o especialmente querido), un simple colega, alguien conocido, un completo desconocido o, incluso, un doble de la propia persona. (Fuente: “El fenómeno tercer hombre”: <https://serlopeor.wordpress.com/2013/11/04/el-fenomeno-tercer-hombre/>. El énfasis es mío. Fecha de consulta: 19 de abril de 2022).

Me permito preguntarles, estimadas lectoras y lectores:

¿Han tenido y/o conocen experiencias que hayan vivido ustedes o sus familiares y amigos, las cuales podrían considerarse como una expresión del **fenómeno paranormal**?

Aquí debo referirme a una experiencia del *Tercer hombre* que vivió una de mis alumnas y su hermana cuando eran menores de edad. **El relato**

espontáneo en el que se mostraba cierto temor lo hizo en la última sesión del Seminario de Titulación (que imparto en la Facultad de Ciencias Políticas y Sociales de la UNAM) el 1 de junio de 2022, el cual presento al final de este capítulo.

3. Cabe señalar que las diversas expresiones del **fenómeno paranormal** –contra lo que pudiera pensarse– han sido objeto de interés para algunos especialistas de diversas áreas de conocimiento como la física, la psicología y la medicina*.

Un claro ejemplo de ello son los físicos Bruce Rosenblum y Fred Kuttner, quienes tuvieron la oportunidad de charlar con el que se ha considerado

* Comparto las experiencias que han tenido sobre el **fenómeno paranormal** varios médicos en diversos hospitales. Cabe señalar que por lo general el personal médico es muy escéptico, pues se basa únicamente en hechos tangibles o comprobados. Incluyo solo dos experiencias que están en YouTube:

1) “¡El médico que atendió a un fantasma nos cuenta lo que pasó! Impresionante”. Enlace: <https://www.youtube.com/watch?v=9dLT3K4QggI>

2) “Pediatra cuenta historia del más allá. Sucedió en el internado de medicina”. Enlace: <https://www.youtube.com/watch?v=IQ3mLVk6gI8>

el más grande científico del siglo XX, Albert Einstein, autor de la *Teoría de la relatividad*.

El reconocimiento e interés que esos físicos han tenido sobre los fenómenos paranormales es tal que destinaron un espacio en su libro *El enigma cuántico* en el que plantean diversas reflexiones al respecto desde su perspectiva como científicos, las cuales incluyo en el anexo 2.

En cuanto al ganador del Premio Nobel de Física en 1973, Brian David Josephson, expongo aquí algunas de sus ideas sobre el fenómeno paranormal:

*Piensa que **muchos de los fenómenos paranormales realmente ocurren** y que tienen que ver con la física cuántica. Está convencido de que son hechos inexplicables, no porque sean sobrenaturales, sino porque todavía no se dispone del cuerpo teórico que los explique [...].*

*Josephson ha hecho hincapié en que **la mayoría de los fenómenos paranormales no son replicables en las condiciones normales de un laboratorio científico**. Por lo mismo, no se ha tenido en cuenta o tomado en serio por sus pares. En los métodos tradicionales de la ciencia, ese aval es absolutamente necesario*

para que la teoría adquiriera reconocimiento [...]. (Edith Sánchez, “Brian Josephson, el Nobel de física que habla de paranormalidad”, *La mente es maravillosa*, 4 de septiembre de 2020. Enlace: <https://lamenteesmaravillosa.com/brian-josephson-el-nobel-de-fisica-que-habla-de-paranormalidad/>. Fecha de consulta: 24 de junio de 2022).

Es necesario señalar también que las diversas expresiones del **fenómeno paranormal** han llevado a varios estudiosos del mismo a conformar organizaciones para su estudio, una de las cuales he señalado antes (Sociedad Española de Investigaciones Parapsicológicas).

4. Menciono aquí una experiencia que conocí de parte de una alumna del grupo al que imparto el seminario antes señalado. Fue el 1 de junio de este año (2022) en una clase presencial en la Facultad de Ciencias Políticas y Sociales de la UNAM.

En esa ocasión pensaba tratar el tema del *sociodrama real* y su diferencia con el sociodrama tradicional exponiendo dos casos. Uno de ellos fue el que realicé en dicha facultad en 1996

y que documento en el libro *Sociodrama real en aula. Una experiencia de Investigación-acción* (www.raulrojassoriano.com), al que me refiero en el capítulo v de este libro.

El otro *sociodrama real* lo llevé a cabo en la Universidad Pedagógica Nacional, Unidad Atizapán, en abril de 2015, el cual describo en el capítulo VIII del presente texto.

Como lo señalo en el capítulo antes citado, dicho *sociodrama real* lo organicé sin haberlo pensado previamente, esto debido al hecho de que me había referido a un fenómeno paranormal (*el Tercer hombre*), el cual expongo de una manera más amplia en el siguiente capítulo.

En vista de que me percaté que había condiciones socioambientales en esa UPN para realizar un *sociodrama real* pues observé cierto temor en el público por ese **fenómeno paranormal**, sin pensarlo dos veces realicé el sociodrama con base en otro fenómeno paranormal.

La forma como llevé a cabo dicho sociodrama la expongo, como ya dije, en el capítulo VIII.

Volviendo aquí al relato de la clase con mi grupo de la UNAM, el 1 de junio de 2022, cabe señalar que luego de referirme al fenómeno paranormal del *Ter-*

cer hombre (que me sirvió de base para realizar dicho *sociodrama real* en la UPN), en esa ocasión recuerdo bien que aún no terminaba de exponer ese caso cuando una alumna, cuyo nombre omito por razones obvias, me interrumpió para compartírnos la experiencia que vivió con su hermana cuando tenían alrededor de ocho y nueve años de edad, aproximadamente. “Estaban en una reunión familiar en casa de su tía cuando ella y su hermana se alejaron para jugar...”.

Antes de dar a conocer esa experiencia es necesario mostrar las circunstancias que permitieron que la estudiante se animara a contarla.

5. Cabe decir que en mis clases siempre he buscado que el grupo sienta confianza para manifestar con plena libertad sus opiniones, preguntas, críticas y sugerencias porque le expreso que este era uno de los propósitos que me llevaron a participar como brigadista en el movimiento estudiantil mexicano de 1968*.

* Véase mi libro *Memorias de un brigadista del Movimiento Estudiantil Mexicano de 1968*, el cual puede descargarse completo y sin costo de la página electrónica (www.raulrojassoriano.com) y perfil de Academia.edu. También puede verse el video que preparé al respecto. Comparto el enlace: <https://raulrojassoriano.com/aspectos-humanos-en-el-movimiento-estudiantil-mexicano/>

Una de las repercusiones que ha dejado la pandemia de Covid-19 en el ámbito escolar es el reforzamiento de la pasividad consecuencia quizá de todo el tiempo que hemos pasado frente a una pantalla.

El espíritu –sobre todo el universitario– debe ser crítico, activo y propositivo, lo cual es más difícil lograr cuando, como profesores, *estamos frente a una pantalla y en muchas ocasiones con estudiantes que ni siquiera sabemos si están o no atentos a nuestra clase.*

Incluso así, a través de ciertas experiencias profesionales que he vivido, relacionadas con la asignatura que imparto, promuevo un ambiente de confianza e identificación para que mis alumnas y alumnos expresen sus opiniones, dudas, inquietudes, críticas y sugerencias, como ya lo mencioné antes.

El 1 de junio de 2022 fue una sesión diferente porque se programó presencial, ya que en el resto del semestre las clases fueron en línea. Considero que la forma como se dio el *rapport* ese día fue el resultado de haber creado un ambiente de confianza con el grupo durante el semestre.

Asimismo, sirvió el hecho de exponer diversas experiencias académicas y profesionales que he tenido sobre el tema que trataría ese día; ello por el

interés que siempre tengo de motivar a las y los estudiantes a fin de que adquieran una formación profesional con un sentido crítico.

Ese día de la reunión presencial con mi grupo en la UNAM (1 de junio de 2022) me referí al *sociodrama real* que realicé en 1996 justamente en ese mismo edificio donde estaba el salón asignado para la clase presencial. Además, hice referencia al movimiento estudiantil de 1999 en el que participé como profesor y padre de familia. Véase mi libro *La democratización de la UNAM* (www.raulrojassoriano.com).

Le hablé al grupo sobre otros hechos relacionados con la vida universitaria en los que participé.

Por todo lo anterior considero que ese día se había creado un ambiente de plena confianza. Por ello la estudiante a la que me referí antes se animó a comentarnos lo que le sucedió a ella y a su hermana cuando eran menores de edad en el momento en que yo me refería al fenómeno paranormal del *Tercer hombre*, cuando fui a impartir una conferencia en la Universidad Pedagógica Nacional, Unidad Ajusco, el 13 de febrero de 2015, fenómeno cuyo análisis desarrollo en el siguiente capítulo.

6. Volvamos al relato de la estudiante que quedó pendiente en el numeral 4.

Al acercarse a una escalera vieron bajar a un hombre con una gabardina y un sombrero oscuros, lo cual les causó mucho miedo y empezaron a gritar; sus familiares de inmediato fueron a ver qué pasaba preguntándoles el motivo de sus gritos. Ellas les dijeron que **al acercarse a la escalera vieron a un hombre con la vestimenta antes señalada. Entonces su tía, asombrada, expresó que así se vestía su tío que había muerto hacía algún tiempo.**

Durante toda su narración la alumna mostraba la sorpresa por la visión y el miedo que sintió con su hermana en aquella ocasión a través de su lenguaje verbal y corporal. Testigo de ese relato, además de los miembros del grupo que asistieron a esa reunión, fue el profesor adjunto Carlos Alberto Martínez Islas.

Termino este capítulo con la pregunta que les hice antes, estimadas lectoras y lectores:

¿Han tenido ustedes y/o sus familiares y amigos alguna experiencia relacionada con el fenómeno paranormal?

III. Una experiencia del fenómeno paranormal relatada por su protagonista

1. La experiencia que relataré enseguida la presenté al comenzar la conferencia en la Universidad Pedagógica Nacional (UPN), Unidad Ajusco, Ciudad de México.

En esa ocasión, contra lo esperado, cambié totalmente el inicio de mi disertación al hacer referencia a un fenómeno que puede situarse en el terreno de lo paranormal, porque me dio la oportunidad de hablar de ciertas cuestiones epistemológicas en la construcción del conocimiento. En los siguientes párrafos me refiero a dicho fenómeno.

El 13 de febrero de 2015 vinieron a mi domicilio dos profesoras que eran las coordinadoras del Seminario Interdisciplinario (cuyos nombres omito por razones obvias) para trasladarme en un taxi (junto con

mi colaborador el profesor Carlos Alberto Martínez Islas) a dicha institución. Esas tres personas fueron testigos de la experiencia que expongo aquí.

Cabe mencionar que *siempre he tratado de ser amable con la gente y, si se presenta la ocasión, buscar entablar una conversación porque la experiencia me ha enseñado que podemos aprender cosas interesantes de cualquier persona sin importar su situación social o profesional.*

Ese día me senté en el asiento delantero, a un lado del conductor del taxi, mientras que Carlos y las dos profesoras se acomodaron en la parte de atrás del automóvil. En cierto momento comencé a conversar sobre diversas cuestiones con el taxista. Era un adulto mayor y tenía facilidad para iniciar y mantener una plática, lo que permitió una comunicación bastante fluida y, por ende, lograr el *rapport* con él (en el capítulo IV analizo dicho concepto).

En ocasiones no es necesario abordar con la gente temas muy elaborados de conversación para **conectarnos emocionalmente con ella**. El hecho de que las personas perciban un interés genuino por saber *cómo están, cómo se sienten, cómo les va en su trabajo, cómo está su familia*, entre muchas otras cuestiones, puede ser suficiente para que se genere

un clima de confianza, y esto fue lo que sucedió con el chofer del taxi.

Por ello, antes de llegar a nuestro destino (la UPN), el conductor nos dijo lo siguiente:

Me inspiran ustedes mucha confianza; por ello quiero relatarles lo que me sucedió hace unos meses cuando transitaba en mi taxi por una calle de la Ciudad de México. Un joven me hizo la señal para que me detuviera pues deseaba mis servicios. Tuve cierto recelo al verlo y pensé en no pararme, pero atrás de mí venía una patrulla policia- ca, y no quise que me multaran por negarme a prestar un servicio.

*Debo decir que mi carro era un Volkswa- gen, conocido como **vochito**, que solamente tiene dos puertas, la del conductor y la otra, la del pasajero y, además, no contaba con el asiento del copiloto para facilitar la subida y bajada del pasaje.*

A los pocos minutos el joven me dijo que no creía que le alcanzaría el dinero para pagar el viaje, y entonces me pidió detener el vehículo. Lo hice a la brevedad y cuando intenté verlo

*por el espejo retrovisor para agradecerle por haber utilizado mis servicios **me di cuenta que la persona ya no estaba ahí**, ni tampoco había escuchado que se cerrara la puerta del carro.*

*Debo indicar que en ese tipo de vehículos es el conductor el que tiene que abrir la puerta para facilitar la bajada del pasajero. Cabe señalar que cuando me detuve y vi por el espejo retrovisor, antes de abrir la puerta, **me extrañó no ver al joven** por lo que volví la cabeza hacia atrás para saber qué estaba pasando. ¡El sujeto ya no estaba sentado, yo no le había abierto la puerta y tampoco había escuchado que se cerrara! **¡Fue grande mi desconcierto!***

Meses después transitaba por la misma colonia –nos dijo el chofer–, ofreciendo mis servicios de taxista cuando dos mujeres me hicieron la señal para que me detuviera. Por su vestimenta negra, sus rosarios y el libro que una de ellas llevaba en las manos –que supuse contenía rezos– pensé que eran religiosas.

A los pocos minutos les conté lo que me había pasado en esa colonia, concretamente en

el lugar donde se subió el joven meses antes. Las dos mujeres, que iban en la parte de atrás del vehículo, me dijeron que en ese sitio hace algún tiempo un microbús sufrió un severo accidente donde fallecieron varias personas y otras resultaron heridas. Entonces comentaron: «¡Seguramente el joven que usted llevaba en su taxi en esa ocasión era uno de los que murieron en ese lugar!». Ante tal comentario de las pasajeras ¡mi desconcierto fue mayor!, terminó de contarnos el taxista.*

* En el anexo 4 incluyo varios casos de taxistas que vivieron la experiencia del *Tercer hombre* después de la tragedia que ocasionó el Tsunami en Japón, en 2011, en la cual murieron más de 15 mil personas. Comparto el enlace de un artículo sobre el estudio que realizó la socióloga Yuka Kudo al respecto: https://www.bbc.com/mundo/noticias/2016/02/160227_internacional_japon_tsunami_espiritus_ppb. Fecha de consulta: 1 de julio de 2022.

Dicho estudio lo citan diversas fuentes, entre otras: “Japón: La ciencia investiga el relato de taxistas que recogen fantasmas en regiones devastadas por el Tsunami de 2011”: <https://latam.historyplay.tv/culturas-y-comidas/japon-la-ciencia-investiga-el-relato-de-taxistas-que-recogen-fantasmas-en>. Fecha de consulta: 1 de julio de 2022.

Este relato demuestra que no siempre la realidad que vemos a primera vista es lo que parece, o aquello que se piensa que es la realidad resulta no ser como la supusimos en el primer contacto con ella, o la impresión inicial que de ella tuvimos.

Aunque puede parecernos extraño la experiencia que compartió mi alumna en la clase presencial, el 1 de junio de 2022, que expuse en el capítulo II, cabe decir que ese tipo de experiencias suele darse a conocer en charlas con otras personas, siempre y cuando existan ciertas condiciones sociales y ambientales, al igual que una relación de confianza entre ellas.

Esto se logra mediante el *rapport* que establece quien toma la iniciativa para adentrarse en un tema de esa naturaleza. Dicho concepto lo expongo con cierta amplitud en el siguiente capítulo.

En el capítulo V cito ampliamente el caso del legendario aviador estadounidense, Charles Lindbergh, y su experiencia con el *Tercer hombre*, en 1927. Ello con el fin de mostrar otra evidencia sobre dicha expresión del fenómeno paranormal, que como ya he comentado antes ha sido del interés de estudiosos de la antropología social y sociología de la cultura, además de generar expectativas en un significativo número de personas en México y en diversas partes del mundo.

IV. Reflexiones sobre el *rapport* para facilitar la interacción con diversos públicos y en distintas circunstancias

1. Uno de los aspectos que ha sido de gran utilidad en mi práctica profesional, académica, sociopolítica, y también como investigador, es el *rapport*. Las experiencias que expongo en este libro no hubieran sido posible sin él, por lo que en este capítulo realizo una serie de reflexiones al respecto que ahora comparto con ustedes, estimadas lectoras y lectores.

Es necesario señalar que el término *rapport* tiene su origen en la psicología; cabe aclarar que la Real Academia Española no reconoce tal vocablo, aunque sí el de **empatía***, por lo que en lo sucesivo en este libro el concepto *rapport* aparece en cursivas.

* El concepto de **empatía** se define, según el *Diccionario de la Lengua Española* (de la Real Academia Española), en su segunda acepción: “Capacidad de identificarse con alguien y compartir sus sentimientos”.

Debe decirse que el origen del *rapport* atribuido a la psicología se refiere más específicamente a la psicoterapia y a lo que se conoce como **alianza terapéutica**, que “se conceptualiza tradicionalmente como un estrecho lazo emocional entre el cliente y el terapeuta, y como un acuerdo mutuo acerca de las tareas y las metas del tratamiento (Bordin, 1979; Horvath y Greenberg, 1989)”. (Myrna L. Friedlander, Valentín Escudero y Laurie Heatherington, *La alianza terapéutica. En la terapia familiar y de pareja*, edit. Paidós, Barcelona, España, s/f., p. 16 [en línea]: <http://www.untumbes.edu.pe/vcs/biblioteca/document/varioslibros/1031.%20La%20alianza%20terap%C3%A9utica%20.%20En%20la%20terapia%20familiar%20y%20de%20pareja.pdf>).

2. Estoy preparando un libro en el que profundizo un poco más sobre las reflexiones relacionadas con el *rapport* y la empatía. Al respecto y de acuerdo con mi experiencia basada en la práctica académica, profesional, sociopolítica y deportiva, al igual que en mi práctica de investigación, un análisis sobre el *rapport* debe realizarse a partir de los siguientes aspectos:

- El *rapport* no es necesariamente una herramienta o procedimiento que se aprende mecánicamente en las aulas o leyendo libros sobre comunicación e interacción social. Hasta cierto punto debe formar parte del desarrollo social de las personas que inicia desde la infancia en el ámbito familiar y escolar, y que influirá en el *proceso de socialización* en estos y en los demás espacios sociales.

Por tanto, no debemos considerarlo como “algo que se aprende en un libro o en una clase y se aplica mecánicamente” para conseguir ciertos resultados en función del objetivo que desea alcanzarse.

Por ello, debe evitarse “forzar” su uso, que lleve a un comportamiento *no natural*, sino que al incorporarse como *parte fundamental de la educación formal e informal se convierta en un aspecto intrínseco del desarrollo personal y profesional, que contribuya a mejorar nuestra comunicación e interacción con diversos individuos y, por ende, incida positivamente en la convivencia social.*

- Se debe considerar que la realidad es *dinámica* y, por tanto, el *rapport* **no** se logra siempre de la misma forma, ya que depende de las condiciones socioambientales, las características personales de los sujetos (por ejemplo, su situación económica, nivel de escolaridad, edad, género), entre otras.
- El *rapport* **no** es una etapa que una vez “cumplida” garantiza el éxito en la interacción con las personas.

La *conexión emocional* que surge a partir de un trato más profundo debe mantenerse en todo momento, lo que implica poner atención siempre en las reacciones (verbales y no verbales) de la gente.

- El *rapport*, así como las actividades relacionadas con la investigación y la práctica académica y profesional, **no** puede pensarse en que se desarrollen siguiendo una serie de pasos rígidos, a través de una guía que tiene que aplicarse “al pie de la letra”. Ello debido a que los procesos sociales son diferentes, cambiantes y, muchas veces, contradictorios.

3. De conformidad con mi experiencia en las áreas ya mencionadas, el **rapport** es la *capacidad que se desarrolla con el tiempo a través de la práctica social pensando siempre en mantener la voluntad de conectarnos emocionalmente con las personas para que se logre una adecuada interacción.*

Ello nos permitirá iniciar y sostener una conversación en la que prevalezca un ambiente de confianza que lleve a que la interacción tenga una duración más o menos prolongada donde la gente se sienta segura de expresarse con plena libertad.

Dicha conexión va mucho más allá de la simpatía y la amabilidad, pues depende del contexto sociocultural de las personas al igual que de las circunstancias específicas en las que surge la interacción en busca de conseguir cierta información que sea relevante para el objetivo previsto.

El **rapport** también permite que logremos la atención de la gente para que seamos realmente escuchados y, de este modo, las personas actúen según las circunstancias y no solamente oigan lo que exponemos, entre otras cuestiones.

4. Por tanto, insisto, es necesario *conocer el contexto sociocultural de los individuos con quienes*

vayamos a relacionarnos, al igual que **la situación anímica** que prevalece en nuestros interlocutores (más adelante expongo algunas ideas respecto a este último tema).

Igualmente, *se debe estar al pendiente de hechos externos que suceden durante nuestra exposición o conversación, o que han acontecido en las horas previas a ella, y sobre los que no tenemos control*, los cuales pueden afectar la interacción que pretendemos lograr con la gente.

Asimismo, debe tenerse presente que *la situación ambiental puede influir a favor o en contra del establecimiento del **rapport** en el momento de relacionarnos con las personas*.

De conformidad con la definición anterior, derivada de mi práctica, analizo las experiencias que relato en este libro.

Otras reflexiones sobre el *rapport* y algunas aplicaciones que he realizado en mi práctica profesional, académica, sociopolítica y de investigación las compartiré en un libro que publicaré en septiembre del presente año (2022).

V. Utilización de una expresión del fenómeno paranormal para una reflexión sobre la epistemología del conocimiento en la Unidad Ajusco de la Universidad Pedagógica Nacional (UPN), en 2015

1. Volvamos al momento en que llegamos a la UPN, Unidad Ajusco, el 13 de febrero de 2015. Consideré importante para la conferencia que impartiría sobre “Investigación y exposición del conocimiento” **iniciar con el relato de la experiencia que minutos antes habíamos escuchado del taxista** (referida en el capítulo III) tanto las dos coordinadoras del seminario como mi colaborador, el profesor Carlos y quien escribe estas líneas.

Mi interés era hacer énfasis, con dicho relato, en la *epistemología del conocimiento, en la manera en que la objetividad-subjetividad nos lleva*

a distintas concepciones y explicaciones de la realidad y que nos orienta hacia la confrontación del conocimiento común con el conocimiento científico, y al hecho de que innumerables experiencias –como la que nos contó el taxista– desafían la explicación científica de la realidad, entre otras cosas.

Al respecto, cabe señalar que varios físicos cuyas reflexiones sobre el **fenómeno paranormal** he citado antes, entre ellos un Premio Nobel, se han referido a *la necesidad de buscar una explicación científica que permita dilucidar la objetividad de dicho fenómeno.*

2. Al tratar temas controvertidos, además de citar a especialistas reconocidos, es necesario resaltar que un recurso importante para que las personas den crédito respecto a cierta información es el sustento que esta tenga, lo cual incluye *el testimonio que ofrezcan personas que representan respeto y autoridad académica para quienes asisten a una conferencia, tal como sucedió en la UPN el 13 de febrero de 2015.*

Como lo comenté antes, las dos coordinadoras del evento, así como mi colaborador Carlos también escucharon ese relato, el cual me dio la oportunidad de plantearle al grupo que *en la formación de inves-*

EL RAPPORT PARA CONOCER UN FENÓMENO PARANORMAL,
Y PARA REALIZAR UN SOCIODRAMA REAL EN LA
UNIVERSIDAD PEDAGÓGICA NACIONAL (MÉXICO)

tigadores e investigadoras debe de tenerse siempre una mente abierta y escuchar con atención lo que nos dice cualquier individuo sin importar su nivel de estudios ni su situación social.

Enseguida presento la fotografía de la conferencia en la UPN en la que al inicio de la misma expuse la experiencia señalada.



Ponencia Magistral “Investigación y exposición del conocimiento en el área educativa.” Dr. Raúl Rojas Soriano. Universidad Pedagógica Nacional 092 Ajusco. 13 de febrero de 2015. Ciudad de México. Fotografía tomada de: <https://www.facebook.com/rojassorianoraul/photos/pb.100058208015158.-2207520000../751205444995573/?type=3>.

3. Tiempo después de que impartí esa conferencia en la UPN me fui documentando sobre casos similares a la experiencia del taxista que relaté en el capítulo III, y que se encuentran en diversos textos, los cuales están disponibles en Internet.

Dicho interés se debió a que me llamó la atención la manera de reaccionar de los asistentes a ese evento, y también porque siempre me ha interesado conocer las experiencias que forman parte de nuestra **cultura popular**, una de las cuales cito en el capítulo VI.

Cabe señalar que su análisis corresponde a los interesados en la sociología de la cultura, particularmente la sociología de la religión.

Uno de los textos que cito en el capítulo I relata también una expresión del **fenómeno paranormal** (*el Tercer hombre*). Me refiero a la experiencia *insólita* que vivió un célebre personaje (la cual mencioné al principio de este libro), el aviador estadounidense Charles Lindbergh, quien en 1927 inició su viaje de 33 horas, partiendo de Nueva York, Estados Unidos, con destino a París, Francia.

Lo relevante de este hecho trascendental en la historia de la aviación se debe a que logró cruzar el océano Atlántico por primera vez sin escalas.

Es preciso señalar el enorme cansancio que tenía después de no haber dormido un día antes de su partida, y que el viaje duraría ese tiempo, volando en su pequeño avión de un solo motor y con un solo asiento, el del piloto. No había al lado ni detrás otros espacios pues la cabina era muy reducida, lo cual contribuía a aumentar su cansancio.

Enseguida presento lo que escribió ese legendario piloto en 1953, Charles Lindbergh (y que rescato del libro *El Tercer hombre. Sobrevivir a lo imposible*) sobre la experiencia que vivió en 1927 durante el viaje mencionado:

*Tras de mí, el fuselaje comienza a llenarse de presencias fantasmales, figuras de contornos imprecisos, transparentes, móviles, paseándose ingravidas conmigo en el avión. No me ha sorprendido su llegada. No hay nada repentino en su aparición. Sin necesidad de volverme, puedo verlas tan nítidamente como el campo de visión habitual que tengo delante. (Charles A. Lindbergh, *The Spirit of St. Louis*, Charles Scribner's Sons, Nueva York, 1953. Tomado de: John Geiger, *El tercer hombre. Sobrevivir a lo**

imposible, editor digital Titivillus, 2009 [*en línea*]: <https://docer.com.ar/doc/5exnsn>, p. 81).

El 6 de junio de 1953, la revista *The Saturday Evening Post* entrevistó a Lindbergh y esto fue lo que él mencionó sobre su viaje de 1927 respecto al fenómeno del *Tercer hombre*:

*Nunca he creído en apariciones, pero ¿cómo puedo explicar las figuras que permanecieron conmigo durante las largas horas de aquel día? Unas figuras transparentes con contornos humanos, con voces que hablaban clara y autoritariamente, me dijeron... pero ¿qué fue lo que me dijeron? No recuerdo una sola palabra. (Tomado de: John Geiger, *El Tercer hombre. Sobrevivir...*, op. cit., p. 82)*.*

El relato de ese legendario aviador que muestra su desconcierto ante lo inexplicable re-

* Véase también el video de YouTube intitulado: “El fenómeno del tercer hombre| Relatos del lado oscuro”: <https://www.youtube.com/watch?v=QoY0JIEK4uc>. Fecha de consulta: 3 de mayo de 2022.

vela, por un lado, el hecho de que al estar ante una situación nunca antes vista y/o percibida, puede generar zozobra en quien la vive. Por otro lado, ese tipo de vivencias expresa la *parte humana* de todas las personas sin importar el tipo de experiencias sociales que hayamos tenido a lo largo de nuestras vidas.

4. En cada participación que tengo, sea en una conferencia, curso, taller, congreso y otros eventos académicos, así como en la escritura de mis libros y/o artículos, surge siempre en mí provocar el interés de la gente sobre la información que comparto con ella.

Por tanto, la pregunta que me hago es: *¿cómo iniciaré una exposición para lograr la atención de las personas y, además, hacer que se sientan en un ambiente de confianza y de conexión emocional para que tengan una participación activa en un evento académico, o para que continúen la lectura de un libro?*

La divulgación del conocimiento no implica solamente ponerla a disposición de una comunidad científica, académica o de la sociedad en general a través de artículos o libros, o de exponerla en eventos académicos.

Se requiere analizar qué información se va a brindar y la mejor manera de hacerlo, para que no llegue como un conocimiento que se deje “guardado” sino que resulte significativo y útil para quienes lo reciban. Por tal razón es que debemos trabajar mucho en ello para lograr el objetivo antes expuesto.

El análisis de la epistemología del conocimiento es un aspecto importante en cualquier ciencia que no puede dejar de abordarse, pero que muchas personas piensan que es una disciplina árida, sin reflexionar en su relevancia en la generación del conocimiento.

Por ello es necesario ser más creativos al momento de exponer un tema sobre investigación y exposición del conocimiento ante cualquier público. Esta era una de mis preocupaciones cuando acepté la invitación para impartir la conferencia en la Universidad Pedagógica Nacional, Unidad Ajusco, el 13 de febrero de 2015.

La experiencia que he adquirido en diferentes campos (académico, profesional, sociopolítico, deportivo y en investigación) me confirma que hay muchos aspectos de unión entre la gente: conocimientos, experiencias, actividades, entre otros, que ayudan a que dos o más personas sientan **identificación** entre sí por tales vivencias, y que es, en muchas ocasiones,

la vida cotidiana la que nos permite coincidir para identificarnos.

En esa cotidianidad, el 13 de febrero de 2015, surgió el relato del taxista (expuesto en el capítulo III). Consideré que precisamente esa experiencia paranormal podría servir tanto para lograr el *rapport* como para iniciar una breve reflexión sobre la epistemología del conocimiento que, entre otros temas, expondría ese día a los asistentes de la conferencia en la UPN.

Antes de terminar este capítulo, y después de hacer referencia al fenómeno paranormal del *Tercer hombre*, me permito preguntarles nuevamente estimadas lectoras y lectores:

¿Han vivido ustedes y/o sus familiares y amigos algunas expresiones del fenómeno paranormal?

Dejo aquí un espacio en blanco para que las expongan, si es el caso.

VI. Diferencias entre un sociodrama tradicional y un *sociodrama real*. Una experiencia en la Facultad de Ciencias Políticas y Sociales de la UNAM, en 1996

1. Luego de la conferencia que impartí el 13 de febrero de 2015 en la Universidad Pedagógica Nacional, Unidad Ajusco, en la que relaté la experiencia del taxista, me invitaron, dos meses después, a dictar una conferencia, “Metodología de la investigación-acción”, en otra sede de la UPN (en Atizapán, Estado de México), en la tarde del 17 de abril de 2015 (la constancia se encuentra al final del libro).

Antes de exponer las circunstancias en las que realicé el *sociodrama real* (en esta última unidad de la UPN) utilizando otra expresión del fenómeno paranormal, es necesario señalar que en esa ocasión expuse previamente **una experiencia sobre un *sociodrama real* que realicé en la Facultad de**

Ciencias Políticas y Sociales de la UNAM (de la que soy profesor-investigador), el 19 de septiembre de 1996. El propósito en esa ocasión era *conocer la reacción de mi grupo ante un hecho inesperado que iba a vivir en cierto momento*.

Quería ver cuál sería su actitud y comportamiento *in situ* frente a **una decisión autoritaria que repercutía de modo negativo en su vida académica**. Podría haberles pedido a los estudiantes de la UNAM que contestaran las preguntas de un cuestionario sobre ese hecho para conocer sus opiniones, las cuales lo más probable es que solamente hubieran mostrado una forma de pensar, sin saber si esta se iba a expresar en una práctica concreta.

Ello debido a que no tenemos la certeza de que la gente actuaría de conformidad con lo que opinara cuando se presentara *en vivo*, valga la expresión, cierto hecho que afectaba, en este caso, su situación académica.

Por ello, en esa ocasión (me refiero al *sociodrama real* que realicé en 1996 en la UNAM) consideré que era necesario utilizar ese procedimiento de carácter cualitativo para conseguir una información más objetiva y precisa.

En este caso, era para conocer de modo directo cuál sería la actitud y conducta de ese grupo al ver que

se afectaban sus intereses académicos por parte de una autoridad de dicha Facultad, como ya mencioné.

Esa experiencia la relato en el libro *Sociodrama real en el aula. Una experiencia de investigación-acción*, en el que establezco la diferencia entre el sociodrama tradicional y un *sociodrama real*, término que acuñé *ex profeso*. En resumen, en el texto citado nuestro esa diferencia:

*En el **sociodrama tradicional** el grupo sabe con anticipación la situación que se va a dramatizar, las personas que intervendrán y los papeles que asumirá cada una en la obra; el escenario, como es lógico, se prepara para la representación teatral.*

*En un **sociodrama real** se debe evitar que la gente conozca previamente el hecho que será la base del mismo, pues de lo contrario se perdería la espontaneidad ya que el comportamiento del grupo y de cada uno de sus miembros sería un tanto «arreglado», por no decir artificial, con el fin de responder a las expectativas del profesor y de los integrantes de la clase. (Raúl Rojas Soriano, *Sociodrama real en el aula. Una experiencia de investigación-acción*, p. 34).*

Dicho texto puede descargarse *completo y sin costo* de mi página electrónica (www.raulrojassoriano.com) y del perfil de Academia.edu.

2. La diferenciación entre las características del socio-drama tradicional y el *sociodrama real* no solamente fue parte del contenido teórico de la conferencia del 17 de abril de 2015 en la Universidad Pedagógica Nacional, sede Atizapán (Estado de México).

Es necesario considerar que en una conferencia u otro evento académico podemos manejar diferentes niveles en el análisis de los conceptos que nos interesa exponer.

Por supuesto, uno de esos niveles es el teórico. Sin embargo, para *visualizar* los conceptos a través de *ejemplos* y, sobre todo, de aquellos que no son hipotéticos sino *reales*, ese recurso didáctico ayuda a que los asistentes comprendan mejor tales conceptos y, de alguna forma, puedan sentirse identificados con esos casos reales presentados.

Lo anterior resulta importante pues no siempre es fácil la comprensión de los conceptos en abstracto. Al respecto, el célebre científico Carlos Darwin dio a conocer precisamente ese problema en su *Autobiografía*: “Mi capacidad para seguir una larga serie

de conceptos puramente abstractos es muy limitada; tanto que no hubiera tenido éxito en metafísica o matemáticas”. (*Autobiografía*, p. 93).

De estas palabras podemos intuir lo que pedía Darwin: contar con expresiones concretas del mundo empírico para comprender los *conceptos abstractos*. (Raúl Rojas Soriano, *Metodología en la calle, salud-enfermedad, política, cárcel, escuela...*, pp. 77-78).

Personajes como Albert Einstein y Carlos Marx —cada uno en sus áreas de conocimiento— expresaron también ciertas dificultades en la comprensión de los aspectos teóricos como meras abstracciones, por lo que consideraron necesario *hacerlos descender* a una realidad empírica (véase el libro antes citado).

Por ello, un nivel más avanzado de análisis de conceptos es la *vivencia* de los mismos, ya que la experiencia en carne propia, valga la expresión, nos da todavía mayores y mejores elementos para su comprensión teórica y, además, para saber aplicarlos en una realidad concreta. Esto fue lo que ocurrió en esa ocasión (17 de abril de 2015) en la UPN de Atizapán, cuyo relato presento en el capítulo VIII.

VII. Un acercamiento a otra expresión del fenómeno paranormal para contextualizar el *sociodrama real* que realicé en la Universidad Pedagógica Nacional, Unidad Atizapán (Estado de México), 2015

1. Luego de contarles a los asistentes de la UPN Unidad Atizapán* la experiencia del *sociodrama real* que realicé en la UNAM, en 1996, consideré que podría aprovechar dicho momento, pues percibía, *sentía*, que ya se había establecido una relación de empatía con ellos.

Es posible que con ese tipo de experiencias suele haber la identificación de quienes escuchan con la persona que las expone, quizás porque se hayan visto afectados de alguna forma por las decisiones de autoridades administrativas en una institución educativa.

* La conferencia que impartí se intituló: “Metodología de la investigación-acción”.

Por tanto, consideré que se había establecido el *rapport* con ese público para atreverme a relatarle la experiencia con el taxista, respecto al *Tercer hombre*, que vivimos dos meses antes cuando fui a impartir una conferencia en la Unidad Ajusco de la UPN (relato que expuse en el capítulo III), y también, le dije al grupo de la Unidad de Atizapán, que había comenzado en aquella ocasión, narrando esa experiencia para mostrar cuestiones de carácter epistemológico en la construcción del conocimiento.

2. Antes de proseguir me detengo unos minutos para contextualizar la situación inédita e insólita que vivirían los asistentes a la segunda conferencia, en la Unidad Atizapan de la UPN, que tiene que ver con una leyenda (La llorona*), luego de relatarles la experiencia del taxista sobre el *Tercer hombre*.

Es necesario señalar que al haber nacido y crecido en un pueblo del estado de Morelos (México)

* El *Diccionario del Español de México*, de El Colegio de México, define **La llorona** así: “alma en pena de una madre que asesinó a sus hijos ahogándolos en el río. Vaga por las noches, principalmente en los lugares cercanos a un río o cuando hay tormenta, llorando y lamentando la muerte de sus hijos, según una creencia tradicional”.

escuché experiencias que me contaban mis padres y otras personas, las cuales desafían la comprensión científica de la realidad, y que pueden considerarse como una expresión del *fenómeno paranormal*.

Una de ellas la relato en el capítulo 8 del libro *Evocaciones. Vivencias personales*. Luego tuve oportunidad de conocer diversas experiencias similares en México y en otras partes de América Latina, incluyendo Cuba.

Debo resaltar aquí también que la experiencia que escuchamos del taxista, a la que ya me he referido, forma parte de la **cultura popular** de muchos pueblos, comunidades indígenas, e incluso ciudades de México, y de otros lugares del mundo. Dicha cultura se expresa en creencias, leyendas, así como en las costumbres y tradiciones presentes en la vida social.

Cabe señalar que en el anexo 5 me refiero a un caso que desconcertó a muchas personas del pueblo del que soy originario (en Morelos, México, en noviembre de 1957) el cual vivieron mis padres. Durante muchos años se mencionó ese hecho en las pláticas que mis progenitores tenían con nosotros, sus hijos, atribuyendo ese fenómeno a dicha **cultura popular** (específicamente a la leyenda conocida como **La llorona**).

3. El caso específico de la leyenda de **La llorona** es muy particular debido a que al ser parte de la **cultura popular**, en especial del folklore, puede convertirse en objeto de estudio de la antropología social, la sociología de la cultura, la psicología y otras áreas del conocimiento.

Aunque dicha leyenda no es exclusiva de nuestro país —ya que es compartida por algunos pueblos latinoamericanos y de otros lugares del mundo— se tiene conocimiento que surgió en México, en la época colonial, y desde ese momento ha sido transmitida por generaciones hasta nuestros días.

En el capítulo siguiente incluyo varios textos que se refieren a este **fenómeno paranormal**, uno de ellos fue publicado por la Universidad Autónoma Metropolitana, Unidad Xochimilco.

Comparto un poco los orígenes de **La llorona**:

Nace en México, en la época colonial, donde logra seducir con su terror y drama, a través de las crónicas de Fray Bernardino de Sahagún. Y más tarde, por Bernal Díaz del Castillo.

Ahora bien, Fray Bernardino de Sahagún en sus constantes pláticas con los indígenas, le narran la historia del “sexto agüero”,

donde se anunciaba la caída del imperio azteca, con la siguiente frase que definitivamente lo marcó: “Fue que en aquellos días donde, escucharon voces en el aire como de una mujer que andaba llorando y decía de esta manera: ¡Oh hijos míos! ¿A dónde os llevaré?”.

*Los indígenas le adjudicaron este evento a la diosa Cihuacóatl, pero para Fray Bernardino de Sahagún, le dio nombre de La llorona. Más tarde, Alfonso Caso, en sus escritos, pone de manifiesto que la creencia de la Cihuacóatl se transfiguró en leyenda a través de los ojos de los conquistadores españoles, que convirtieron a la diosa en “La llorona”, donde muchos afirmaban que se trataba de una hermosa mujer “que carga una cuna o el cadáver de un niño” mientras recorría las calles de la ciudad [...]. (“La llorona. 1001 cuento”, *Leyendas de todo el mundo*. Enlace: <https://deleyendas.com/leyendas/la-llorona/>. El énfasis es mío. Fecha de consulta: 27 de mayo de 2022).*

Cabe destacar que Fray Bernardino de Sahagún es considerado –según el antropólogo e historiador Miguel León-Portilla– uno de los pre-

cursores de la antropología, así como reconoce la importancia de la investigación que realizó Sahagún en esta última área del conocimiento (basada en entrevistas) en la época colonial con indígenas mexicanos para conocer su cultura (véase su artículo “Bernardino de Sahagún. Pionero en Antropología”, en: <https://arqueologiamexicana.mx/mexico-antiguo/bernardino-de-sahagun-pionero-de-la-antropologia>).

Cabe mencionar que el acercamiento de Fray Bernardino de Sahagún con la población indígena le permitió conocer de primera mano historias como la de **La llorona** y otras más.

Bernal Díaz del Castillo, quien también retomó en sus crónicas la leyenda de **La llorona** (de conformidad con el texto que cité en las páginas 58-59), es un referente importante para el pueblo español no solamente porque estuvo al lado de Hernán Cortés en diversos viajes al “nuevo mundo”, sino porque se le considera como uno de los principales historiadores de esa época.

Alfonso Caso, abogado, arqueólogo, antropólogo y ex rector de la Universidad Nacional Autónoma de México (1944-1945) da crédito a las crónicas que Fray Bernardino de Sahagún y

de Bernal Díaz del Castillo escribieron sobre las creencias indígenas mexicanas y que dieron origen a la leyenda de **La llorona**. Véase el texto citado en la página 59.

4. En un artículo de *Infobae* sobre el misterio de **La llorona** publicado en Internet se indica en qué pueblo del estado de Guanajuato (México) está la tumba del personaje de esa leyenda.

Asimismo, se menciona que gente del Vaticano llegó a ese lugar por las constantes “apariciones” de **La llorona**, y cómo surge a partir de las crónicas de Bernal Díaz del Castillo, quien estuvo en la conquista de México por Hernán Cortés.

Igualmente, en el artículo se hace referencia a las apariciones en diversos lugares del país, entre ellos la Ciudad de México, específicamente en las alcaldías de **Xochimilco** y **Coyoacán**. (“En qué pueblo de México se encuentra la supuesta tumba relacionada al mito de La Llorona”, *Infobae*, 2 de julio de 2022. Enlace: <https://www.infobae.com/america/mexico/2022/07/02/en-que-pueblo-de-mexico-se-encuentra-la-supuesta-tumba-relacionada-al-mito-de-la-llorona/>. Fecha de consulta: 2 de julio de 2022).

Por la importancia histórica, antropológica y sociológica de dicha leyenda en México y en el mundo, en el anexo 3 expongo más información al respecto.

El apoyo de esa leyenda en la conferencia del 17 de abril de 2015 en la UPN, Unidad Atizapán (Estado de México) fue fundamental para realizar el *sociodrama real* que expongo en el siguiente capítulo.

VIII. Realización de un *sociodrama real* en la UPN, Unidad Atizapán, en 2015, con base en dos experiencias del fenómeno paranormal

1. Volvamos a la UPN de Atizapán, Estado de México, aquel 17 de abril de 2015. Cabe mencionar que **era una tarde nublada con amenaza de lluvia que hacía que el ambiente se viera sombrío.**

Después de dar el contexto al auditorio de esa universidad (sobre la experiencia que tuve en la Facultad de Ciencias Políticas y Sociales de la UNAM, el 19 de septiembre de 1996, respecto al *sociodrama real*) *pensé en ese momento, sin tener la oportunidad de comunicarle a mi colaborador que me apoyaba con las cuestiones técnicas, que realizaría ahí mismo un sociodrama real.*

Este concepto, como ya dije, lo acuñé para mostrar las diferencias con el sociodrama tra-

dicional. Sus características las presenté en el capítulo VI.

Aunque la teoría es importante para la comprensión de la realidad, la concepción de mi planteamiento metodológico se sustenta también en **la práctica como criterio de verdad**. Fue entonces que se me ocurrió en ese momento no solamente mencionar el concepto de *sociodrama real* sino *mostrarlo* en la práctica.

Por ello, consideré pertinente pedirle al coordinador de la sesión, *sin que escuchara el público*, que le solicitara a la persona que estaba en la cabina del auditorio, desde donde se proyectaban diversos materiales (videos, Power point, etcétera), que por favor **disminuyera la intensidad de la luz del recinto**

Ello, supuse, *me permitiría atraer aún más la atención del público, aunque yo mismo quedé sorprendido de las emociones que saldrían a la luz en esa ocasión, por los dos fenómenos que relaté*, el primero tiene que ver con la experiencia del taxista, sobre el *Tercer hombre*, que presenté en el capítulo III; el otro, con **La llorona**.

Ya con el auditorio en esas condiciones, **y en una tarde nublada con amenaza de lluvia**, comencé a exponer, primero, la experiencia del *Tercer hom-*

bre que vivimos cuando me trasladaban a la Unidad Central de la UPN, el 13 de febrero de 2015, para impartir una conferencia.

Deseaba, además del ambiente físico (la sala semioscura) compartir esa experiencia para preparar el terreno a fin de mantener el suspenso en su máxima expresión para dar a conocer al grupo la siguiente experiencia relacionada también con un fenómeno paranormal.

Conforme yo avanzaba en la narración —la cual hacía con un tono de suspenso— advertía en el rostro de las personas que se encontraban situadas en la parte delantera del auditorio —a las que podía ver claramente— que había cada vez más nerviosismo, tal que unas jóvenes estaban tomadas de la mano, en señal de apoyo emocional...

2. Terminado el relato les dije de inmediato a los asistentes que deseaba contarles **una experiencia desconcertante, insólita**, que había vivido semanas atrás en la colonia donde se encuentra mi domicilio, aprovechando la situación que reinaba en esos *momentos de incertidumbre* en el público:

Quiero señalar que esa colonia está situada en la delegación (hoy alcaldía) Coyoacán, de la Ciudad de México, es muy tranquila y donde vivo se encuentra muy alejado de las avenidas principales.

Después de las ocho de la noche cesan los ruidos de los automóviles. Le dije al grupo que era un domingo, como a las nueve de la noche, cuando una voz grave de mujer interrumpió el silencio de aquella noche fría...

*Entonces me acordé –les dije– de una de las leyendas que se escucha en los diferentes pueblos, e incluso en las ciudades. Me refiero a **La llorona***. Existen varias versiones de esa le-*

* En el libro *Las calles de México* (de Luis González Obregón [en línea]: <https://www.unilider.edu.mx/las-calles-de-mexico/#:~:text=Este%20libro%2C%20publicado%20por%20vez,a%20principios%20del%20siglo%20XX>), en las páginas 24 a 26 **se relatan experiencias que tienen que ver con esa leyenda.**

Puede consultarse también el texto de Jermán Argueta *Crónicas y leyendas mexicanas*, edit. Lectorum, México, 2005 [en línea]: https://books.google.com.mx/books?id=fauKWH24A-VwC&printsec=frontcover&dq=leyendas+mexicanas&hl=es-419&sa=X&redir_esc=y#v=onepage&q=leyendas%20mexicanas&f=false.

*yenda**. Una de ellas se refiere al alma en pena de una mujer que ahogó a sus hijos en un río, y que atormentada por la culpa deambula por las orillas de los ríos y en las calles de los pueblos y ciudades en busca de sus vástagos, gritando el siguiente lamento: ¡AAAAYYYY... MIS HIJOS... !

Volvamos al momento en el que había dejado el relato con el grupo de la UPN:

Con mi voz cada vez más de suspenso, en un auditorio semioscuro y en una tarde sombría por la amenaza de lluvia, como ya señalé, les dije a los estudiantes y profesores:

El grito de una mujer que interrumpió el silencio en aquella noche fría, en la colonia donde vivo, fue..., con voz grave ampliada por el micrófono exclamé de modo muy fuerte... ¡HAAAAYYYY...

* Otros relatos se encuentran en la compilación que realiza Marco Antonio Molina en el libro *Leyendas urbanas y tradicionales en el México del siglo XXI*, Universidad Autónoma Metropolitana, Unidad Xochimilco, México, 2018 [en línea]: <https://www.casadelibrosabiertos.uam.mx/contenido/contenido/Libroelectronico/Leyendas-urbanas.pdf>. En el anexo 3 incluyo algunos.

tamales calientitos!, expresión bastante común que se puede escuchar en las calles de la Ciudad de México anunciando la venta de ese producto, sobre todo en la tarde-noche.

Cuando terminé de *relatar esa experiencia* una estudiante emitió un grito de sorpresa, y también fue evidente que muchas personas soltaron una risa forzada porque quizá la mayoría creyó que iba a decir otra cosa (la que quizá varios de ustedes se imaginaron).

Algunas jóvenes sentadas en la primera fila seguían tomadas de la mano y en sus rostros se mostraba cierto asombro mezclado con temor; mientras que otras alumnas ubicadas en filas atrás se habían abrazado como una muestra de apoyo emocional.

3. Al finalizar el relato les dije que habían vivido un *sociodrama real*, y que en otra oportunidad lo analizaríamos; les recomendé que leyeran mi libro antes citado (*Sociodrama real en el aula. Una experiencia de investigación-acción*), que puede descargarse, como ya señalé, *completo y sin costo* de mi página electrónica y del perfil de Academia.edu.

Es importante también destacar que una vez terminada la conferencia muchas personas se me acercaron para pedirme que les autografiara algunos

de los libros de mi autoría que llevaron a ese evento, así como para solicitarme una fotografía con ellas, lo cual significó para mí que el *rapport* que logré establecer durante la conferencia se mantuvo después de concluirla.

IX. Algunas reflexiones sobre el aspecto emocional a considerar para establecer el *rapport* con nuestro público

1. En mi trayectoria como profesor y conferenciante he reflexionado mucho sobre el hecho de estar al frente de un grupo, sea en aulas, auditorios o en cualquier otro escenario, y de cómo hacer un *contacto emocional* con los asistentes y no únicamente –como sugieren diversos autores– para “romper el hielo”, que dicho sea de paso da la impresión de enfrentar siempre *a priori* una *helada barrera emocional* de la audiencia, situación que no comparto pues mi vivencia ha sido por lo general diferente.

En las experiencias que relato en el presente libro muestro la importancia de hacer *contacto emocional* con un público desde el inicio de las confe-

rencias, así como también mantener ese contacto durante todo el evento.

Debo señalar que lograr lo anterior no es fácil, sobre todo cuando se trata de grupos grandes. Por ejemplo, en la conferencia en la UPN, Unidad Ajusco, eran aproximadamente 60 personas, y en la Sede de Atizapán unas 150.

Ambos eventos se llevaron a cabo en auditorios con características distintas en cuanto a su tamaño, disposición de los asientos y la distancia de la mesa del *presídium* (en la que inicialmente yo estaba sentado antes de comenzar mi disertación) respecto a la ubicación del público.

Uno de los aspectos que ayudan a lograr el *contacto emocional* con las personas es la cercanía física con ellas (sin invadir su espacio vital*). Por ello, tengo la costumbre (todas las veces que las condiciones de los lugares me lo permitan) de no permanecer sentado detrás de la mesa del *presí-*

* “En el marco de la **psicología**, el concepto espacio vital remite a esa zona de **seguridad** que tiene un ser humano, ese núcleo íntimo y personal que le es propio y en el que comparte sus inquietudes y anhelos con otras personas”.

Fuente: <https://www.definicionabc.com/general/espacio-vital.php>. Fecha de consulta: 29 de abril de 2022.

dium, sino acercarme a la gente cuando imparto una conferencia*. Por supuesto que esto lo acompaño de una postura corporal y facial relajada, con un tono de voz amable.

También considero la siguiente sugerencia de Antonio Gramsci: “Conocer la psicología del público al que se quiere conquistar”. (*Los intelectuales y la organización de la cultura*, pp. 158-159).

En las conferencias que menciono en el presente libro el contenido del relato del taxista es más común de lo que podemos creer (por lo menos en México), y es por ello que mucha gente se identifica con este tipo de historias.

En la cultura mexicana existe una gran cantidad de mitos y leyendas que han sido transmitidas por generaciones, y que al volverse a contar se genera suspenso, interés y atención en las personas, pero también suele lograrse una identificación por ser manifestaciones culturales compartidas. No está de más mencionar que *la identificación hace sentirnos cercanos a otras personas, sobre todo en los aspectos emocionales*.

* En el libro *El rapport en distintos contextos sociales. Experiencias y reflexiones* expongo varios casos que he vivido al respecto.

Por último, aquí debe tenerse en cuenta que *cuando estamos contando algo y terminamos el relato con una situación que no espera el público, lo común es que provoque risas y/o expresiones de asombro o sorpresa.*

Aquí hay que considerar que el comportamiento individual difiere mucho cuando estamos en grupo; por tanto, la risa generalizada suele predisponer a la gente para mantener la atención, el interés y los deseos de participar de modo activo en el evento al que se asista.

2. En este libro he mostrado, a través de las experiencias que aquí comparto, la importancia del *rapport* para conectarnos emocionalmente con las personas. Si bien no es posible negar o disminuir su relevancia es preciso señalar que **la práctica** es la que va orientándonos sobre la forma en que podemos proceder al respecto en cada caso.

Lo que hago cada vez que estaré frente a un público es informarme sobre aquellas circunstancias que viven o que pueden ser de interés para los asistentes, ya sea preguntando directamente a los organizadores del evento o revisando las noticias más importantes de ese día (en Internet y/o periódicos

locales y nacionales) que estén relacionadas con el tema de mi exposición.

Iniciar, por ejemplo, una conferencia con una pregunta o comentario que al auditorio le resulta significativo o familiar es un comienzo para que la gente *sienta* que ese evento fue preparado muy especialmente para esa ocasión.

Como ya lo comenté antes ese *sentimiento* de ser tomado en cuenta y/o de saberse importante y especial para alguien nos lleva a dos cuestiones en cuanto a lograr y mantener un ambiente de confianza: a) la buena disposición para el diálogo, la atención y/o la participación de quienes así se sienten y, b) una gran satisfacción al interactuar con las personas por parte de quien promueve el *rapport*.

En ambos casos, lo que resalto son los **aspectos humanos** que no podemos ni debemos dejar de lado o minimizar en ninguna circunstancia, sea en nuestra práctica académica, profesional, personal o en cualquier otra. Por ello, lo anterior sería uno de los principales motivos que debemos tener presente en las actividades que realicemos en los diversos ámbitos de nuestra vida social.

Cabe señalar que debido a la enorme variedad de situaciones en las que es necesario establecer el

rapport con la gente presentaré en un libro que publicaré a más tardar en septiembre de 2022 otras experiencias para mostrar la importancia del *rapport* en el ámbito académico, profesional, sociopolítico y de investigación. Dicho texto lo compartiré en mi página electrónica y en el perfil de Academia.edu.

Reflexiones finales

1. En mi práctica académica, profesional, sociopolítica y deportiva nunca antes había tenido la duda de escribir sobre experiencias que he vivido con respecto a fenómenos sociales, o que otras personas mencionan en sus pláticas o textos, *para iniciar un proceso de reflexión que me lleve a formular hipótesis y, de ser posible, a desarrollar algunos planteamientos teóricos sobre el tema del que se trate.*

Sin embargo, en esta ocasión me decidí a exponer algunas experiencias que he vivido o que otras personas me han contado relacionadas con el **fenómeno paranormal**, debido, por un lado, a que forman parte de nuestra **cultura popular** y porque, como lo señalo en el texto, algunos especialistas en diversas áreas del conocimiento se han referido a ese fenómeno y/o han compartido experiencias propias sobre el mismo.

Igualmente, como profesor-investigador de la UNAM desde 1969, y considerando el contexto socio-cultural en el que se ha desarrollado mi vida desde la infancia hasta la edad adulta, he tenido la oportunidad de vivir o conocer experiencias inéditas e insólitas, una de las cuales relato en el anexo 5.

Por ello, es necesario siempre mantener una actitud crítica que permita tener la capacidad de leer y escuchar cuestiones que pueden desafiar nuestra propia visión del mundo e, incluso, la concepción que la misma ciencia tiene sobre diversos fenómenos que ocurren en la naturaleza y en la sociedad.

Por lo anterior, cabe referir aquí lo que Brian Josephson, Premio Nobel de Física en 1973 señala, en una entrevista, con respecto a las expresiones del **fenómeno paranormal**:

Piensa que con el tiempo surgirán teorías de la mente que expliquen mejor su comportamiento e implicación en el mundo natural. Cree que hay “algo” que interfiere y que todavía no se ha identificado con la suficiente precisión como para tener un control sobre él. Confía en que se llegará a teorías más pro-

fundas que expliquen mejor y de manera más completa la realidad. (Edith Sánchez, “Brian Josephson, el Nobel de física que habla de paranormalidad”, *La mente es maravillosa*, 4 de septiembre de 2020. Enlace: <https://lamenteesmaravillosa.com/brian-josephson-el-nobel-de-fisica-que-habla-de-paranormalidad/>. Fecha de consulta: 24 de junio de 2022).

Aquí es pertinente resaltar que los relatos sobre el fenómeno paranormal que he mencionado en este libro, y a los que me referí en las conferencias que impartí en la Universidad Pedagógica Nacional, tanto en la Unidad Ajusco como Atizapán, los utilicé como un *recurso didáctico* para mostrar cuestiones de carácter epistemológico en la construcción del conocimiento.

Dicho recurso lo elegí cuando me trasladaban en un taxi, junto con mi colaborador Carlos y las coordinadoras del evento académico de esa universidad (el 13 de febrero de 2015), al lugar donde impartiría la primera conferencia. En esa ocasión fue cuando el taxista nos contó su experiencia sobre el *Tercer hombre*.

Como lo expresé en su oportunidad, me pareció un buen recurso para lograr el objetivo mencionado.

2. En cuanto al *rapport*, al ser una habilidad que no es precisamente tan fácil de adquirir, sino que se logra a través de la práctica continua y manteniendo siempre una voluntad genuina para conseguirlo, en este libro solamente he expresado algunos de sus aspectos fundamentales, con base en las experiencias que aquí he expuesto.

De manera general debemos tomar en cuenta las siguientes consideraciones en cuanto al *rapport*, de conformidad con mi práctica social:

a) debe contextualizarse según las circunstancias sociales en las que queremos lograrlo;

b) existen situaciones externas (del medio social y ambiental, por ejemplo el ruido de vehículos y de la gente, el calor, el frío y un ambiente húmedo) que pueden dificultar la consecución del *rapport*, y de las cuales no se tiene necesariamente el control;

c) los **aspectos humanos** o la situación interna de las personas influyen en el estado de ánimo y disposición para promover y/o aceptar el *rapport*;

d) la realidad es dinámica, por lo que el *rapport* no se consigue siempre del mismo modo.

No hay manuales ni formatos que puedan ser aplicados de una manera igual o similar como a muchos les gustaría desde una concepción esquemática de la realidad, ya que esta no responde a ninguna idea preconcebida, sino que está en función de sus propias leyes de movimiento y desarrollo;

e) el *rapport* es *objetivo-subjetivo*. Por ello debemos tener en cuenta que el *rapport* es un proceso en el que se debe considerar el aspecto *objetivo-subjetivo* tanto de quien lo promueve como de sus interlocutores.

Sin duda, el *rapport* se va conociendo y fortaleciendo a partir de la experiencia que surge a través de la conexión emocional con las personas.

Estoy convencido de la utilidad del *rapport* en todos los ámbitos del desarrollo del ser humano. En un libro que próximamente publicaré profundizo más en estos planteamientos, y en donde muestro –a través de otras experiencias– un uso menos ortodoxo del que se le ha dado hasta el momento.

Por último, cabe resaltar que las experiencias ahí expuestas fueron posible gracias al *rapport*, pues sin el ambiente de confianza que se logró en cada una de ellas dichas experiencias no hubieran trascendido la barrera de lo personal y convertirse en *colectivas*.

También es importante mencionar que el contexto sociocultural* en el que se desarrolló mi infancia y adolescencia contribuyó de forma significativa para proporcionarme elementos que me han ayudado a establecer el *rapport* en diversas circunstancias sociales.

Dr. Raúl Rojas Soriano
www.raulrojassoriano.com

* Véase mi libro: *Evocaciones. Vivencias personales* (www.raulrojassoriano.com).

EL RAPPORT PARA CONOCER UN *FENÓMENO PARANORMAL*,
Y PARA REALIZAR UN *SOCIODRAMA REAL* EN LA
UNIVERSIDAD PEDAGÓGICA NACIONAL (MÉXICO)

ANEXO 1

**Constancia de la Universidad Pedagógica Nacional,
Unidad Ajusco, al Dr. Raúl Rojas Soriano por su confe-
rencia magistral el 13 de febrero de 2015**



UNIVERSIDAD PEDAGÓGICA
NACIONAL UNIDAD AJUSCO

a través de la

COORDINACIÓN DE LA LICENCIATURA
EN SOCIOLOGÍA DE LA EDUCACIÓN

Otorga la presente constancia a:

Dr. Raúl Rojas Soriano

Por su Ponencia Magistral titulada:

Investigación y exposición del conocimiento en el área educativa.

En el marco del Ciclo 15-1 de Ponencias Magistrales programadas por el Seminario Interdisciplinario de Teoría Educativa Contemporánea (SITEC)

que se llevó a cabo el día 13 de febrero de 2015.


Mtro. Alfonso Lázaro Arredondo
Coordinador de la Licenciatura en Sociología de
la Educación.

México, D.F., a 13 de febrero de 2015
"Educar para Transformar"

DR. RAÚL ROJAS SORIANO

**Cartel de la Universidad Pedagógica Nacional,
Unidad 152 Atizapán, a la conferencia magistral
del Dr. Raúl Rojas Soriano el 17 de abril de 2015**



SEIEM



**La Universidad Pedagógica Nacional Unidad 152 Atizapán
a través de la Coordinación de Difusión Cultural**

Invitan
a la
Conferencia Magistral
**“Metodología de
la Investigación - Acción”**



Fotografía cedida por el Dr. Raúl Rojas Soriano

Impartida por:
Dr. Raúl Rojas Soriano

VIERNES 17

16:00 hrs.

Auditorio UPN, Atizapán

EL RAPPORT PARA CONOCER UN FENÓMENO PARANORMAL,
Y PARA REALIZAR UN SOCIODRAMA REAL EN LA
UNIVERSIDAD PEDAGÓGICA NACIONAL (MÉXICO)

**Constancia de la Universidad Pedagógica Nacional,
Unidad 152 Atizapán, al Dr. Raúl Rojas Soriano por
su conferencia magistral el 17 de abril de 2015**



GOBIERNO DEL
ESTADO DE MEXICO

SEIEM



La Universidad Pedagógica Nacional, Unidad 152 Atizapán

Otorga el presente

Reconocimiento

Dr. Raúl Rojas Soriano

A: _____

Por impartir la Conferencia Magistral

"Metodología de la Investigación - Acción"

Atizapán de Zaragoza, Estado de México, a 17 de Abril de 2015 ,

GOBIERNO DEL ESTADO DE MEXICO

"EDUCAR PARA TRANSFORMAR"

Mtro. Jesús Valencia y Peña
Director UPN unidad 152, Atizapán



SERVICIOS EDUCATIVOS
INTEGRADOS AL ESTADO DE MEXICO
DIRECCION DE EDUCACION SUPERIOR
DEPARTAMENTO DE FORMACION PROFESIONAL
UNIVERSIDAD PEDAGOGICA NACIONAL
UNIDAD 152 ATIZAPAN

ANEXO 2

Algunas reflexiones de los físicos Rosemblum y Kuttner sobre los fenómenos paranormales, expresados en su libro *El enigma cuántico*

*Los fenómenos paranormales son **presuntos** sucesos inexplicables en el marco de la ciencia normal. He aquí tres ejemplos que tienen que ver con la mente:*

1) la percepción extrasensorial, la adquisición de información por algún medio distinto de los sentidos normales, como la telepatía o la videncia;

2) la precognición, la capacidad de discernir lo que ocurrirá en el futuro;

3) la psicoquinesia, la causa de un efecto físico solo por la acción mental (como, por ejemplo, el supuesto «doblamiento de cucharas» de Uri Geller o la pretendida influencia mental en sistemas mecánicos o en la desintegración radiactiva).

Según las encuestas, dicen Rosenblum y Kuttner, bastante más de la mitad de los norteamericanos (e ingleses) cree más o menos en la realidad

*de tales fenómenos. Cuando se hace la pregunta con un giro positivo, «¿Quién cree que es probable que al menos exista **algo** de percepción extrasensorial?», más de la mitad de los estudiantes en una clase de física general levanta la mano. (Nosotros responderíamos «probablemente no»).*

***Esta aceptación tan amplia de los fenómenos paranormales es razón suficiente para incluir algún comentario sobre el tema en nuestro libro, aunque solo sea porque a menudo se vinculan con los misterios de la mecánica cuántica.** Una razón más importante es que cuando investigadores competentes afirman haber puesto de manifiesto tales fenómenos, no se les debería despachar con cajas destempladas. Esta actitud puede verse como arrogante y no parece que sea efectiva.*

Pero las cosas difíciles de creer requieren una evidencia poderosa. Si nos dicen que afuera hay un perro, probablemente lo aceptaremos sin más. Si nos dicen que hay una jirafa, tendremos nuestras dudas, aunque muy bien podría ser cierto. Iremos a mirar nosotros mismos para tener una evidencia más sólida. Hasta ahora, los fenómenos paranormales no cuentan con una evidencia lo bastante robusta para convencer a los escépticos.

*Pero si —¡si!— alguno de estos fenómenos se demostrara de manera fehaciente, plantean los físicos Rosenblum y Kuttner, sabríamos dónde comenzar a buscar una explicación: en las «acciones fantasmales» de Einstein. Yendo un poco más lejos, la existencia de fenómenos cuánticos expande el abanico de lo concebible y, con ello, incrementa la probabilidad **subjetiva** de fenómenos paranormales. (Empleamos el término «subjetivo» en el sentido de la probabilidad bayesiana). La elevada improbabilidad de los fenómenos paranormales en el marco de la teoría física vigente significa que su confirmación, no importa lo débil que sea el efecto, obligaría a un cambio radical en nuestra visión del mundo. (Bruce Rosenblum y Fred Kuttner, *El enigma cuántico*, editorial Tusquets México, 2016, pp. 236-237 [en línea]: https://www.planetadelibros.com.mx/libros_contenido_extra/33/32344_1_31817_El_enigma_cuantico.pdf (en énfasis en el tercer párrafo es mío).*

ANEXO 3

Consideraciones adicionales sobre La llorona

1. Como se mencionó en el capítulo VI del texto, el origen de la leyenda de **La llorona** surgió en México, y se le atribuye a Fray Bernardino de Sahagún el nombre como se le conoce a esta historia, tomando como base los relatos de indígenas mexicanos (en la época colonial) respecto a ciertas creencias de su cultura. Comparto algunos datos sobre dicha leyenda:

*En la «Historia general de las cosas de Nueva España», el códice escrito por el franciscano Bernardino de Sahagún entre los años 1540 y 1585, está asociada a los famosos presagios que se supone sucedieron antes de la conquista española. Sahagún lo escribe así, según la revista especializada **Arqueología Mexicana**: «...muchas veces se oía: una mujer lloraba; iba gritando por la noche; andaba dando grandes gritos: –¡Hijitos míos, pues ya tenemos que irnos lejos! Y a veces decía: –**Hijitos míos ¿a dónde os llevaré?**».*

En ese texto se describe a esta mujer con su ya popular atuendo blanco y deambulando

entre lágrimas. El franciscano nombra a La llorona como «**Cihuacóatl**» (*mujer serpiente*) o «**Tonantzin**» (*nuestra madre*) y apunta: «Decían que de noche voceaba y bramaba en el aire...».

Tras la independencia de México, la leyenda de La llorona siguió su expansión por el boca a boca y se convirtió en un «cuento» con el que las abuelas advertían a los nietos. También en la cultura popular, “La llorona”, convertida en canción durante la Revolución Mexicana entronca con la leyenda de la mujer fantasma. Esta «llorona», en la versión de la canción, es Cihuacóatl, la protectora de los partos y madre de Mixcóatl, al que abandonó. La tradición relata que al volver por su hijo se encontró un cuchillo de sacrificios. Por eso, otro de los «cuentos» que el franciscano recoge es el de la mujer que dejaba una cuna abandonada en plazas de abastos y cuando las mujeres iban a ver qué había dentro solo encontraban uno de estos cuchillos de pedernal para sacrificios.

*El cronista Luis González Obregón recoge en su libro **Las calles de México** (2003), citado por la revista **Arqueología Mexicana**,*

cómo a mediados del siglo ya se escuchaban los ecos de los gritos desgarradores. Era una mujer con traje y velo blancos que recorría las calles del centro, donde profería el último lamento. Después continuaba su andar hacia las orillas del lago, en donde desaparecía: «Los más animosos apenas se atrevían a seguirla a larga distancia, aprovechando la claridad de la luna, sin lograr otra cosa que verla desaparecer en llegando al lago, como si se sumergiera entre las aguas, y no pudiéndose averiguar más de ella, e ignorándose quién era, de dónde venía y a dónde iba, se le dio el nombre de “La llorona”». (“La historia real de «La llorona», la leyenda que ha sembrado el terror en Semana Santa”, *ABC Play*, 2 de diciembre de 2020. Enlace: https://www.abc.es/play/cine/noticias/abci-historia-real-llorona-leyenda-sembrado-terror-semana-santa-201904221331_noticia.html. Fecha de consulta: 27 de mayo de 2022).

2. En un análisis que realiza Milagros Palma, en su artículo “El mito de la Llorona en América Latina”, hace referencia a ciertas predicciones de la diosa Cihuacóatl sobre guerras que estaban a punto de suceder, particularmente previas a la conquista de México, quien señala ese hecho de esta forma:

[...] *hubo siete señales consecutivas, a cual más aterradoras, presagiando la destrucción del mundo precolombino. La sexta señal fue el largo llanto de la diosa Cihuacóatl inconsolable: “Ay mis hijos, ay mis hijos...”. En efecto, el llanto de esta diosa del panteón azteca presagiaba la violencia desencadenada por los hombres y la impotencia de las mujeres frente a la muerte. Con el tiempo ese llanto toma nuevas significaciones. En el mundo colonial es la expresión del castigo de la mujer india que no cumple con su deber social [...]. (“El mito de la Llorona en América Latina”, Universidad de Caen, p. 288. Enlace: https://cvc.cervantes.es/ensenanza/biblioteca_ele/aepe/pdf/congreso_47/congreso_47_32.pdf. Fecha de consulta: 27 de mayo de 2022).*

Existen diversas versiones sobre la leyenda de **La Llorona** que son diferentes en algunos aspectos, aunque coinciden en lo esencial:

De acuerdo con la autora Rosa María Spinoso Arcocha, no existe una sola leyenda sobre La llorona sino tres; una de ellas habla sobre una indígena que tuvo varios hijos ilegítimos y, tras ser rechazada por su amante, perdió el juicio y los arrojó al río.

*El espíritu es mencionado en el Códice Florentino de Fray Bernardino de Sahagún, como uno de los presagios de la caída del imperio mexica: habla sobre la diosa Cihuacóatl lamentándose inconsolable por las noches, gritando “¡ay, mis hijos!”. (“Países con leyendas parecidas a La Llorona”, periódico *El Universal*, 3 de noviembre de 2021. Enlace: <https://www.eluniversal.com.mx/destinos/paises-que-tienen-leyendas-parecidas-la-llorona>. Fecha de consulta: 27 de mayo de 2022).*

En América Latina **La llorona** es conocida con diversos nombres, tal y como se muestra en la siguiente tabla.

PAÍS	NOMBRE
Venezuela	La Sayona
Honduras	La Sucia
México	La Malinche, Xtabay
Panamá	La Tulvieja, La Silampa
Chile	La Calchona, Viuda Negra
Costa Rica	Cadejos, Cegua
El Salvador y Guatemala	Cipitío, Siguanaba
Colombia	La Patasola
Ecuador	La Tundra

Fuente: “La llorona. 1001 cuento”, *Leyendas de todo el mundo*. Enlace: <https://deleyendas.com/leyendas/la-llorona/>. Fecha de consulta: 27 de mayo de 2022.

3. Lo interesante –y que queda para un estudio sociológico posterior– es cómo a partir de ciertas experiencias personales suele darse una explicación relacionada con la leyenda de **La llorona**. En el libro *Leyendas urbanas y tradicionales en el México del siglo XXI*, editado por la Universidad Autónoma Metropolitana, Unidad Xochimilco (México) se relatan una serie de vivencias contadas por estudiantes. Comparto algunas que tienen que ver con la leyenda mencionada:

- 1) *Esta historia es parecida a la leyenda de la llorona. Se trata de una pareja que caminaba por una calle de Cancún y oía, ya entrada la noche, los gritos de sufrimiento de una mujer.*

Todo empezó con el plan para dar una caminata en la noche por la ciudad. Arturo, el amigo que me la contó salía a pasear con su novia por las calles de su casa. Arturo y Graciela andaban caminando por la SM 15, donde hay gran afluencia de jóvenes por la noche. Ambos se detuvieron en el kiosco que se encuentra al centro del parque a platicar, o al menos eso me dijo Arturo, cosa que no creo. Cuando estaban entrados en la plática se asustaron porque escucharon los gritos de sufrimiento de una mujer. Se les hizo muy

extraño, ya que era tan noche que era casi imposible que alguien anduviera por ahí. Al detener la plática y empezar a buscar a esa mujer para ver si en realidad alguien estaba en peligro, no encontraron nada. Asustados, se fueron de ahí en el coche de Arturo y nadie volvió a hablar del tema porque si no, iba a parecer que mintieron o estaban ebrios, cosa que se cree mucho de la juventud de Cancún.

Rodrigo G., Tec de Monterrey (Cancún, Quintana Roo). (Marco Antonio Molina en el libro *Leyendas urbanas y tradicionales en el México del siglo XXI*, Universidad Autónoma Metropolitana, Unidad Xochimilco, México, 2018 [en línea]: <https://www.casade-librosabiertos.uam.mx/contenido/contenido/Libroelectronico/Leyendas-urbanas.pdf>. Relato “Escucharon los gritos de sufrimiento de una mujer”, p. 109).

- 2) *La historia sucedió en Toluca, donde se dice que ahí se aparece La llorona. Íbamos a una fiesta, y para llegar teníamos que caminar una distancia larga, pero el camino era una carretera solitaria (sin casas y con barrancas alrededor). Como a las dos de la madrugada, un grupo de diez amigos regresábamos de la fiesta, y con*

nosotros venía una niña de dos años. Mientras caminábamos empezamos a escuchar pasos de alguien que se aproximaba, pero volteamos y no había nadie, luego volteamos otra vez y venía una joven vestida de blanco y totalmente sola. Entonces, una de mis tías se quedó atrás porque se le cayeron las llaves y se tuvo que regresar a buscarlas, pero al agacharse para recogerlas, volteó y vio que la chava no tenía pies; así que mi tía empezó a gritar y a correr diciendo: “¡No tiene pies, no tiene pies!”. Y todos igualmente gritábamos y caminábamos rápidamente, pero uno de mis tíos me dijo que no volteara porque se dice que si la ves a los ojos ella se enoja y te empieza a arrastrar, a golpear hasta dejarte inconsciente, y te lleva a otro lugar desconocido muy lejano al que estabas. Así que mientras más rápido caminábamos ella también, de pronto la bebé de dos años empezó a ahogarse y a toser; entonces volteamos y la mujer de blanco se fue hacia una barranca y desapareció. Se lo conté a una señora y me dijo que gracias a la niña no nos pasó nada debido a que es totalmente inocente, sin pecados. Si no, probablemente algo nos hubiera sucedido.

Pablo Miguel V. M., Tec de Monterrey (Toluca, Estado de México). (Marco Antonio Molina en el libro *Leyendas urbanas y tradicionales en el México del siglo XXI*, Universidad Autónoma Metropolitana, Unidad Xochimilco, México, 2018 [en línea]: <https://www.casadelibrosabiertos.uam.mx/contenido/contenido/Libroelectronico/Leyendas-urbanas.pdf>. Relato “Me dijo que gracias a la niña no nos pasó nada”, p. 109).

- 3) *Esta historia me la contó mi prima. Sucede que cuando ella vivía en Izcalli, entre su colonia y la otra se atraviesa un canal. Dicen que a las once de la noche en ese lugar se escuchaba un chillido, y según los lugareños, se tenían que quedar quietos porque si no se los llevaba la llorona.*

Gallardo A., UAMX (Izcalli). (Marco Antonio Molina en el libro *Leyendas urbanas y tradicionales en el México del siglo XXI*, Universidad Autónoma Metropolitana, Unidad Xochimilco, México, 2018 [en línea]: <https://www.casadelibrosabiertos.uam.mx/contenido/contenido/Libroelectronico/Leyendas-urbanas.pdf>. Relato “Se tenían que quedar quietos porque si no se los llevaba la Llorona”, p. 109).

ANEXO 4

Otras experiencias sobre fenómenos paranormales que sucedieron en Japón a raíz del Tsunami en 2011 que causó más de 15 mil muertes

Otro caso relacionado con el fenómeno paranormal del *Tercer hombre* tuvo lugar en uno de los países más desarrollados del mundo, Japón, a raíz del Tsunami que dejó más de 15 mil muertos en 2011. Un estudio realizado por la socióloga Yuka Kudo en el que llevó a cabo decenas de entrevistas a algunos taxistas que vivieron el fenómeno del *Tercer hombre*. Enseguida presento un artículo periodístico de Ewerthon Tobace, de la bbc Brasil, en el que se relatan experiencias del fenómeno en cuestión recabadas en el estudio de la socióloga mencionada.

Los relatos de fantasmas en la zona devastada por el tsunami de 2011 que aterran a Japón

Ewerthon Tobace

BBC Brasil

28 febrero 2016

A pocos días del quinto aniversario del terremoto de magnitud 9 seguido de un tsunami en Japón, han vuelto a surgir los relatos de los pobladores

de una de las zonas afectadas sobre fenómenos sobrenaturales, como apariciones de espíritus.

Profesionales de diferentes áreas han investigado las causas de estas historias desde que comenzaron a ser difundidas por la prensa, unos meses después de la tragedia que devastó el litoral noreste de Japón y dejó más de 15.000 muertos.

*Para los especialistas, estas personas podrían estar sufriendo algún tipo de **trastorno psicológico**, a causa del trauma de haber sobrevivido a uno de los peores desastres naturales que han ocurrido en Japón.*

Pero recientemente, una socióloga de la Universidad Tohoku Gakuin, Yuka Kudo, se ganó la atención de los medios japoneses al presentar los resultados de una investigación que hizo con taxistas y pobladores que relataban fenómenos de este tipo.

*A lo largo de 10 meses, entre 2014 y 2015, ella hizo más de 200 entrevistas aleatorias en la ciudad de Ishinomashi, devastada por el tsunami. Quince de estas **personas dijeron haber tenido contacto con fantasmas** o haber experimentado situaciones inexplicables.*

“No tengo interés en discutir si los testimonios son verdaderos o no. Existe un fenómeno social y ése es el foco de mi estudio”, contó la joven a BBC Brasil. Yuka se enteró de dos casos a través de unos relatos publicados en periódicos y revistas.

“El tema de la vida después de la muerte ya me interesaba y tenía interés en saber más sobre los muertos del tsunami, entonces decidí profundizar la investigación”, dijo.

Fantasmas

*Uno de los taxistas que participó en la investigación le contó a la socióloga que una noche **encontró a una niña sola y muy extraña**. Le preguntó dónde estaban sus padres y ella respondió que estaba sola. Él se ofreció a llevarla a casa.*

La niña le enseñó la dirección y cuando llegaron al lugar indicado, el conductor la ayudó a bajar del auto. Ella sonrió, le agradeció y, según cuenta el taxista, se fue desvaneciendo delante de él.

“Él asegura que había cogido la mano de la niña y conversado con ella”, cuenta Yuka.

Otro taxista le dijo a Yuka haber recogido a una pasajera unos meses después de la tragedia. Le pidió que la llevara al distrito de Minamihama, lugar que, según el hombre, estaba en ruinas.

*El conductor dice que la mujer **le preguntó entonces si ella estaba muerta**, y cuando él volteó hacia atrás, ya no había nadie.*

Otro taxista aseguró haber recogido a un joven de unos 20 años. Cuando miró por el espejo retrovisor, vio al muchacho apuntando con un dedo hacia el frente.

Le preguntó adónde quería ir. El pasajero había señalado un lugar entre unas montañas. Pero cuando llegaron, ya no había nadie en el auto.

Simposio

*Los rumores sobre fantasmas ganaron tal prominencia en el país que la Universidad de Tohoku Gakuin decidió organizar un simposio sobre **el significado de estos extraños acontecimientos en la vida de las personas**, especialmente en aquellos que fueron víctimas del tsunami que siguió al terremoto.*

Además de Yuka, participaron del encuentro el escritor Masashi Hijikata, que ha publicado más de 15 libros sobre fantasmas y mensajes de personas que murieron en la tragedia, el monje budista Taio Kaneta y el maestro e investigador de tema espirituales Iwayumi Suzuki, quien dirige un trabajo sobre fenómenos y creencias sobrenaturales.

El monje dijo haber sido consultado varias veces sobre posesiones y apariciones, y sobre espíritus que buscan familiares, vecinos o amigos.

Kaneta puso el ejemplo de una joven desesperada que quería suicidarse “ya que no dejaba de oír voces de las personas muertas durante todo el día”.

“Lo que importa no es si uno cree o no en fantasmas, sino reconfortar a estas personas y escuchar lo que tienen para contar», concluyó.

De acuerdo con datos oficiales del gobierno japonés, 15.894 personas murieron en el tsunami seguido del terremoto que devastó la costa noreste de Japón el 11 de marzo de 2011. Otras 2.572 personas siguen desaparecidas.

“Mejor no hablar de eso”

Yuka afirma que su trabajo le trajo muchas críticas, básicamente por haber recogido los testimonios sin tener en cuenta la salud psicológica de sus entrevistados.

“Pero el objetivo de mi investigación no es determinar si existen o no los espíritus, o si los conductores están enfermos”, respondió.

“Hay un fenómeno sociológico aquí; hay personas que afirman haber visto fantasmas”.

Yuka dijo que espera que su investigación estimule a otros profesionales para ayudar a las víctimas.

“Quiero que esta investigación sobre las personas que tienen este tipo de experiencias sea reconocida”, dijo.

BBC Brasil también habló con los vecinos y los conductores de taxi en la zona devastada por el tsunami, pero ninguno de ellos reportó haber visto fenómenos extraños.

Sin embargo, muchos de ellos sabían del tema o habían escuchado los rumores de personas que habían visto fantasmas.

“No he visto y no me gusta hablar de eso porque tengo que conducir por la noche en lugares completamente oscuros», dijo uno de los conductores entre risas.

Pero después añadió: “Estoy asustado, trato de olvidar esas conversaciones”.

Ewerthon Tobace, “Los relatos de fantasmas en la zona devastada por el tsunami de 2011 que aterran a Japón”, 28 de febrero de 2016, *BBC Brasil*, [en línea]: https://www.bbc.com/mundo/noticias/2016/02/160227_internacional_japon_tsunami_espiritus_ppb. Fecha de consulta: 1 de julio de 2022).

Otras fuentes que publican sobre el fenómeno paranormal del *Tercer hombre* en Japón, después del Tsunami acontecido en 2011 son:

1) “‘Pasajeros fantasmas’: Taxistas de Japón narran terroríficas historias de ‘apariciones’ en sus autos”, medio periodístico *RT*, 26 de julio de 2016. Enlace: <https://actualidad.rt.com/actualidad/214248-tarifa-fantasma-historias-taxistas-japon-terremoto/amp>. Fecha de consulta: 2 de julio de 2022.

2) Marc Mestres, “La inquietante grabación paranormal donde aparece un ‘fantasma’ como pasajero de un taxi”, *La Vanguardia*, 24 de febrero de 2022. Enlace: <https://www.lavanguardia.com/cribeo/viral/20220224/8080484/grabacion-paranormal-aparece-fantasma-pasajero-taxi.html>. Fecha de consulta: 2 de julio de 2022.

ANEXO 5

Una experiencia sobre La llorona que vivieron varias personas en mi pueblo natal, en el estado de Morelos (México)

En un principio dudé en relatar la experiencia que expongo en este anexo. Sin embargo, me animé a hacerlo después de conocer las diversas experiencias del Dr. Jacobo Ginberg, psicólogo (Universidad Nacional Autónoma de México) y psicofisiólogo (Instituto de Investigación Cerebral de Nueva York), y con un doctorado en el New York Medical College.

Sus investigaciones –que desafiaron la concepción científica de la realidad– las desarrolló en el Instituto Nacional para el Estudio de la Conciencia (con apoyo económico de la UNAM y Conacyt)*. Asimismo, sus observaciones *in situ* de la práctica de la curandera Pachita nos lleva a enfrentarnos a una concepción diferente de la enfermedad y del modo de atenderse.

Los trabajos del Dr. Grinberg, que desapareció misteriosamente el 8 de diciembre de 1994, me han servido de base para motivarme a compartir el relato que

* Véase el enlace: <https://www.mexicodesconocido.com.mx/jacobo-grinberg-el-cientifico-que-investigo-el-chamanismo-y-desaparecio-misteriosamente.html>.

presento enseguida, el cual está relacionado con el fenómeno al que me refiero en el texto (la leyenda de **La llorona**).

El siguiente relato sobre **La llorona** sucedió durante mi niñez, y del que fui testigo como oyente de algunas pláticas de las personas mayores. Ofrezco disculpas por no ser más preciso en la narración pues yo era un niño todavía. Asimismo, durante años este tipo de relatos se han escuchado en diversas charlas de sobremesa en varios pueblos de México, sobre todo en el centro y sureste del país.

Era un domingo, a finales de noviembre de 1957, como a las 5 o 6 de la tarde. Lo recuerdo perfectamente porque era tiempo de zafra en mi pueblo natal (Morelos, México), y en ese horario ya estaba un poco oscuro.

Debo aclarar que lo que enseguida relato tiene una base en la **cultura popular** que en general se comparte en México, considerando que en algunas localidades o pueblos del país dicha cultura está más arraigada.

Uno de los involucrados en esta experiencia es mi padre, hombre culto, con estudios de abogacía y que leía todos los días un periódico de circulación nacional, así como gustaba de la lectura de libros de diversos temas (para más información al respecto véase el libro *Evocaciones. Vivencias personales*).

Mis padres se encontraban en la tienda familiar, ese domingo a finales de noviembre de 1957 cuando de pronto escucharon *un llanto desgarrador* de mujer al final de su terreno, que colinda con la casa en la que vivía mi abuelita, madre de mi progenitora.

Cabe mencionar que por la ubicación de la tienda familiar –al estar frente a la estación del tren–, y situarse al inicio de una pequeña loma, podía escucharse diversos ruidos a muchos metros de distancia a la redonda. Enseguida comparto una fotografía en la que estuvo dicho negocio familiar.



Lugar donde se encontraba la tienda familiar. Fotografía tomada de Google Maps.

Al momento que mis padres escucharon el *llanto desgarrador* de una mujer, mi progenitor le dijo a mi madre que fuera a consolar a Doña Conchita (mi abuelita). Mi padre supuso que el llanto escuchado era de mi abuelita, pues ese día mi tío Juan, hermano de mi madre, se había ido del pueblo con una novia que era de Tampico (Tamaulipas, México). Las palabras de mi padre fueron las siguientes: “dile a tu mamá que su hijo va a regresar y que no se preocupe”. Mi madre fue a la casa de mi abuelita, pero al regresar le comentó a mi padre que todo estaba tranquilo, lo cual quería decir que su mamá no fue quien lloraba desesperadamente, tal y como mis progenitores escucharon.

A los pocos minutos mis padres volvieron a escuchar el *llanto desgarrador* de una mujer, pero ahora provenía del sur del pueblo, a unos cien metros de la tienda. Como era tiempo de zafra, en ese punto de mi localidad solía haber un campamento de personas pertenecientes al estado de Guerrero y que eran contratadas para la recolección de la caña, quemarla, amarrarla y esperar a que llegaran los camiones del ingenio azucarero para llevarse los bultos. A los trabajadores que hacían dicha labor y que eran de ese estado se les conocía como “los güichos”.

Mis padres, al escuchar por segunda vez el *llanto desgarrador* de una mujer, pensaron que “los güichos”

habían cometido una *tontería* en el campamento, ya que, como era domingo, se acostumbraba a beber cerveza después de la comida, y en varias ocasiones se suscitaban pleitos al calor de las copas. Mis progenitores imaginaron que quizá habían matado a una persona, y por eso se escuchaba el *llanto*. Sin embargo, algunos minutos después llegó a la tienda una cliente y comentó que pasó por el campamento y no oyó nada.

Un poco más tarde, casi enfrente de la tienda pero en la zona en la que había cañaverales, mis padres y algunos clientes escucharon otra vez el *llanto desgarrador* de una mujer. Al día siguiente, lunes, varias personas que llegaron a comprar al negocio familiar comentaron que habían oído dicho *llanto*, aunque cada quien se encontraba ubicado en distinto lugar del pueblo.

Esa experiencia mi padre la contaba en las charlas de sobremesa. La *conclusión* a la que se llegó en el pueblo respecto al *llanto* de la mujer *que se escuchó* en diversas partes fue que se *trataba* de la protagonista de una de las historias más conocidas en México, en América Latina*, y en otras partes del mundo. Me refiero a **La llorona**.

* Véase el artículo “Escalofriantes relatos de La Llorona, ¿no vas a dormir!”, 14 de octubre de 2020. Enlace: <https://www.chilango.com/ocio/relatos-de-la-llorona/>. Fecha de consulta: 26 de mayo de 2022.

Al respecto, es conveniente señalar que este relato en ocasiones se considera como mito y en otras como leyenda. La *Real Academia Española* (RAE) nos indica las diferencias. En cuanto al significado de la palabra **mito** se señala lo siguiente:

- 1. Narración maravillosa situada fuera del tiempo histórico y protagonizada por personajes de carácter divino o heroico.*
- 2. Historia ficticia o personaje literario o artístico que encarna algún aspecto universal de la condición humana. El mito de don Juan.*
- 3. Persona o cosa rodeada de extraordinaria admiración y estima.*
- 4. Persona o cosa a la que se atribuyen cualidades o excelencias que no tiene. Su fortuna económica es un mito. (“¿Cuál es la diferencia entre leyenda y mito? La RAE tiene la respuesta”, medio periodístico *Infobae*, 25 de mayo de 2022. Enlace: <https://www.infobae.com/america/peru/2022/05/25/cual-es-la-diferencia-entre-leyenda-y-mito-la-rae-tiene-la-respuesta/>. Fecha de consulta: 26 de mayo de 2022).*

La misma RAE indica seis significados para el término **leyenda**, tres de los cuales se exponen enseguida:

1. *Relato basado en un hecho o un personaje reales, deformado o magnificado por la fantasía o la admiración. Por ejemplo: La leyenda del Cid.*
2. *Persona o cosa muy admiradas y que se recuerdan a pesar del paso del tiempo.*
3. *Texto escrito o grabado que acompaña a algo, generalmente a una imagen para complementarla o explicarla. La leyenda de un grabado, de una moneda. (Ibíd.).*

En el documento mencionado, la RAE señala también las diferencias entre mito y leyenda:

*La leyenda es asociada a cuentos que han sucedido al interior de cada país, en lugares recónditos y a las historias contadas se le atribuyen sucesos con cierto toque de ficción. Es común ver una leyenda dentro de la literatura clásica o contemporánea [...]. **Una leyenda es una narración tradicional que ha sucedido en algún momento histórico que pudo ser real o no, pero que al final se le ha añadido hechos o sucesos maravillosos e imaginarios y terminan trasladándose de generación en generación.***

El mito es un relato de hechos fantásticos que son protagonizados por personajes sobrehu-

manos, es decir, sobrenaturales, tales como héroes, monstruos, dioses o semidioses. Un mito no está basado en hechos históricos, pero sí está protegido dentro del campo de la mitología desde la época griega hasta la actualidad. (Ibíd.).

Aclarado lo anterior podemos decir que la historia de **La llorona** es una leyenda, y que forma parte de **cultura popular** de muchos pueblos, que pasa de generación en generación, y de esta forma seguirá trascendiendo en el tiempo.

Dr. Raúl Rojas Soriano
www.raulrojassoriano

Bibliografía

Darwin, Carlos, *Autobiografía*, Editorial científica-técnica, La Habana, Cuba, 1986.

Friedlander, Myrna L., Valentín Escudero y Laurie Heatherington, *La alianza terapéutica. En la terapia familiar y de pareja*, edit. Paidós, Barcelona, España, s/f. [en línea]: <http://www.untumbes.edu.pe/vcs/biblioteca/document/varioslibros/1031.%20La%20alianza%20terap%C3%A9utica%20.%20En%20la%20terapia%20familiar%20y%20de%20pareja.pdf>.

Geiger, John, *El tercer hombre. Sobrevivir a lo imposible*, editor digital Titivillus, 2009 [en línea]: <https://docer.com.ar/doc/5exnsn>.

Gramsci, Antonio, *Los intelectuales y la organización de la cultura*, edit. Juan Pablos, México, 1975.

Rojas Soriano, Raúl, *La democratización de la UNAM*, Mil Libros Editorial, México, 2020.

Rojas Soriano, Raúl, *Evocaciones. Vivencias personales*, edit. Plaza y Valdés, México, 2014.

Rojas Soriano, Raúl, *Memorias de un brigadista del Movimiento Estudiantil Mexicano de 1968*, edit. Kanankil, México, 2017.

Rojas Soriano, Raúl, *Metodología en la calle, salud-enfermedad, política, cárcel, escuela...*, edit. Plaza y Valdés, México, 2010.

Rojas Soriano, Raúl, *Sociodrama real en el aula. Una experiencia de investigación-acción*, editorial Plaza y Valdés, México, 1996.

Las fuentes citadas de Internet se encuentran en las páginas correspondientes.

Pocas veces he tenido dudas en cuanto a la importancia de escribir un texto sobre los temas relacionados con mi práctica académica, profesional, sociopolítica y deportiva.

En esta ocasión me surgió la duda cuando pensé en presentar algunas experiencias respecto a un tema controvertido que suele ser ignorado –y hasta cuestionado con vehemencia– por estudiosos de la naturaleza y la sociedad, como son las expresiones diversas relacionadas con el **fenómeno paranormal**.

Las reflexiones y experiencias en cuanto al fenómeno paranormal las expongo en el presente libro con el fin de brindar el contexto de un caso que muestro en el capítulo VIII, y que se refiere a la realización de un **sociodrama real** en una sede de la Universidad Pedagógica Nacional en 2015. Cabe mencionar que fue a través del **rapport** que logré conocer las experiencias que aquí presento.